

2164 AVE MARIA.

ORACION
EVANGELICA.
Q V E

EN LA PVBLICACION DE LA BVLLA
de la Santa CRVZADA , dixo el Domingo de la
Sexagesima, en la Iglesia Metropolitana Ce-
saraugustana del Santo Templo
del PILAR,

*EL P. Fr. JOSEPH NAVAJAS , OPO-
sitor, que fue, à las Cathedras de la Vniversidad
de Salamanca, y Letor de Theologia de su Colegio
de Zaragoza, del Orden de la Santissima Tri-
nidad de Redentores Calçados.*

Y DEDICA
AL EXCELENTISSIMO SEÑOR MAR-
QUÈS DE AYTONA, &c.

Año (✠) 1701.

Con licencia: En Zaragoza, Por MANVEL ROMAN , Im-
pressor de la Vniversidad.

AVE MARIA.

ORACION

EVANGELICA

QUE

EN LA FABRICACION DE LA VILLA
de la Santa Cruzada, en el Domingo de la
Sexagesima, en la Iglesia Metropolitana Co-
lombiana del Santo Templo
del Pinar,

EL P. F. JOSEPH XIMENES, O.P.O.
Prior, y Abad de las Cartas de la V. O. de San
de la Cruzada, y Prior de la V. O. de San
de la Cruzada, del Orden de la Cruzada de San
de la Cruzada, del Orden de la Cruzada de San

Y DEDICA

AL EXCELENTISIMO SEÑOR MAR

QUE DE AYTONA, SIC.

1701

En la Ciudad de San Juan, P. N. V. de la Romana, en
el mes de Mayo, de 1701.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR

DON GVILLEN RAMON DE MONCADA, ZERVALLÒ,
Spès, Caltro, Anglesola; Marqués de Aytona, de la Puebla, Con-
de de Osona, Viz Conde de Illa, Bas, y Cabrera. Baron de la
Laguna, y Llagostera, Callosa, de Palma, Ador, Alfaxarin,
Nuez, y Fariete, Señor de la Real Casa de Castro, y quatro Cas-
tillos, Gran Senescal de los Reynos de la Corona de Aragon, y
Maestro Racional de la Casa, y Corte de su Magestad en el
Principado de Cataluña, Comendador de Veris, y Castell de
Castells, en la Orden de Calatrava, General de la Cavalleria en
dicho Principado de Cataluña; Patron de la Provincia de Ara-
gon, de el Orden de la Santissima Trinidad de Redentores, y

Calçados, y del Convento de la Virgen de el Rey, en el
medio de la Ciudad de Valencia, del mis-
mo Orden, &c.

EXCELENTISSIMO SEÑOR.



VIENDO dicho en la publicacion
de la Bulla de la Santa Cruzada la
Oracion que consagro à V. Exc.
N. P. Provincial por satisfacer, qui-
zàs, el deseo (no se si acertado) de
los que no aviendo podido oirla,
me favorecen con el de leerla; o
con otro motivo, que ignoro, pues
es de mi obligacion obedecer sus
preceptos sin disputar sus motivos,
me manda la dè à la Prensa: Y aun-

que en qualesquiera otras circunstancias deviera retraerme el
preciso conocimiento de sus defectos, de fatigar las Prensas con
mis Obras, en estas, sobre que me disculpa el precepto, haze el
conocimiento mi obediencia mas meritoria, pues sacrificio en
la execucion la vergüenza de hazer publicos mis yerros.

Aun para consagrarla à V. Exc. han hecho sus preceptos toda
la colta. Asi llamo sus insinuaciones, no tanto, porque para mi
respeto es vn precepto riguroso, aun la mas leve insinuacion de
N. P. Provincial, quanto, porque para no ser atrevimiento en
mi, conociendo sus faltas, consagrarla à V. Exc. nada sobrio de
eficacia en los preceptos de su P. M. R. Yà, salvado este escrui-
pulo, es tanto precepto lisonja à mi gusto, pues toda la indiga-

nación, que concitará la obra por mala, y por mia, desvanecerá el Patrocinio de V. Exc. que si contra los desmayos de el color, y contra los descuydos de el pinzel, concilia veneraciones al liço la inscripcion de lo magestuoso, bastará el nombre de V. Exc. para hazerla bien vista; pues la grandeza del nombre de V. Exc. es tanta, que no trampearán las atenciones de quien la vea, ni lo muerto de los conceptos, sus colores, ni lo grosero de las vòzes, sus pinzeles.

Confieso otra, y mil vezes con ingenuidad su pequeñez, y que tan no merece afecto en V. Exc. que aun de su olvido es indigna; pero deven fomentar mi confianza dos respetos, y suspender la indignacion de V. Exc. dos motivos: el primero, que fomenta mi confianza es la suma benignidad de V. Exc. Hechos están los ojos de los que han podido verlo, y los oídos de quien solo ha logrado el oírlo, á tantas expresiones, en que la afabilidad de V. Exc. ha vnido las distancias (V. Exc. enseña, que mas acostumbres, que precisas) de el agrado, y de el respeto, que apenas han tocado sus puertas, de todo el colmo de restantes objetos, mas noticias.

El segundo respeto que halla mi confianza en V. Exc. es el de Patron de esta nuestra Provincia, razon tan poderosa, que no tan solo alienta, sino es obliga; porque buscar Patrocinio en Patron extraño, ni era decente, ni era seguro. No decente, porque buscarle ageno, se pudiera interpretar poco afecto al proprio. No seguro, porque quien notase el Patrocinio ageno, sin mas motivo, sentiria mal de el Patrocinado, pues viendo desviado el proprio, inferiria en este, motivo: y no estoy tan satisfecho del trabajo, ni tan mal con mi afecto, que añada á aquel el contrapeso de lo segundo, ni tolere de este lo primero. Bastan para yerros los de el assumpto, sin que los crezca el yerro en el Patrocinio. Esta reflexion precisa es el segundo fomento á mi confianza, pues disimulará V. Exc. en este, como arrojó, lo temerario, á cuenta de lo preciso.

Passando á los motivos en V. Exc. es el primero su Grandeza misma. Nunca extrañaron las Aras las ofrendas por cortas. Inciendo corto sube en alas de el afecto á no desagradable sacrificio. Si para llegar la Obra á los pies de V. Exc. avia de corresponder á su grandeza en lo digna, tengo por cierto, que ni llegara esta, ni otra, porque ninguna conciliara tanta dignidad, que correspondiera á tanta magnitud; con que si haze imposi-

ble la grandeza de V. Exc. ofrenda tan digna, que le correspondda, no deve indignarle la cortedad, de la que pongo à sus pies; porque si ha de hazer su presencia à qualquiera, corta, desvanecerà en el don el desagrado de lo pequeño la precisa consideracion de ser preciso. Como no ha de ser à los pies de V. Exc. corta esta Obra, si ha de hazer su grandeza, corta à qualquiera?

No estraña el Mar por pequeños, los menos caudalosos arroyos, que en cristalino natural movimiento, buscan desde la cuna, su abrigo. No desdena la Luna menores antorchas, en que obsequiosas la circundan Estrellas. No suspende lo breve del Mundo, en el Planeta quarto, ni la benignidad de sus influxos, ni la gran conveniencia de sus rayos. Atencion es en todos, que nace de lo grande de los objetos. Si aguardàra el Mar à que los arroyos le igualassen en magnitud, sobre impedirlos el consue- lo en su abrigo, se impidiera à si aquella especie de culto; por- que esso fuera, solicitando vn pielago en cada arroyo, hazer im- plicatorio el obsequio. Si para ser obsequiada la Luna, aguardà- ra la correspondencia en las antorchas de su compania, tengo por cierto, que luciera sola: porque es contra la razon de Estre- lla, servir de Trono à Diana. Si solo mirara benevolo el Sol, à vn Mundo su igual, quien duda que tendria de mas los influ- xos, y ociosos los rayos? que este, no vencido imposible, en la mayor distancia de vno, y otro Polo, precisan à esta cortedad al Mundo. Sol es V. Exc. no solo en la magnitud de luz, cõ que luze primero, sino es en la vizarrìa cõ que influye benigno. Luz es clarissima de Proserpina, en la ciencia. Mar es en la abundã- cia, de quanto eleva à vna Persona à mas digna, de quien con- ma propiedad es cierto lo que dixo Ciceron: *Et que divisa Beatis efficitur collecta tenes*. Esta razon de Mar, Sol, y Luna, que acreditan lo grande de V. Exc. le empeñan à no desdenar este corto arroyuelo, que busca su abrigo. Esta, que solo puede go- zar luz de Estrella, por la indistancia de tanta Luna, en el Patro- cinio de V. Exc. Esta confussa breve republica de indociles vo- zes, è indoctos conceptos, que solicita para ser, la benignidad de sus influxos, y la luz de sus rayos.

El segundo motivo es el argumento del assumpto. Este es, co- mo verà V. Exc. la publicacion de la Bulla de la Santa Cruzada. Bien sabe V. Exc. que se concediò en subsidio de los Soldados: luego à V. Exc. por tan gran Soldado, toca patrocinarla por su argumento. No es V. Exc. en quien adelanta su Casa el cre- di-

*Cic. Dial.
de amis.*

dito, con que ha brillado siempre en la guerra? Suspendo el responder, por saber todo el mundo que es así; verdad, que en su grandeza, hizieron sus Ascendientes tan notoria, que hizieron servir de testigo aun à la envidia. En lo particular de V. Exc. tobran mis voces, donde son Panegyristas sus Laureles. Diganlo sus ascensos, pero no lo digan, que callarán mucho, pues no está premiado todo. Diganlo sus hechos, que son los mas seguros testigos, y si callaren estos por ser de V. Exc. voz ay agra que lo publica, pues en repetidos ecos lo grita su fama; siendo en el volumen de las proezas q canta, la Espada de V. Exc. la mejor oja. Si era de los Soldados, en cuyo subsidio se concedió esta Bulla, vna Cruz roja venerada Insignia, tambien toca por esta circunstancia à V. Exc. patrocinar esta expresion de aquella gracia; pues por Comendador en la Orden de Calatrava, deve no estrañar V. Exc. las intervenciones en la Cruz roja.

Ultimamente, Señor, ya hizo el uso en Roma notorio al mundo, y aora lo acuerda la autoridad de Alexandro, que la Bulla es especial Insignia de la Nobleza: *Bulla*, dize, *est insigne nobilitatis*. En consecuencia de esto los Patricios, y Nobles de Roma, llevaban al pecho pendiente vna Bulla: *Patricij*, dize el mismo, *En qui nobilitate præstant, Bullam in pectore habebant*. Pues siendo especial Insignia de la Nobleza la Bulla, por donde será estraño, que la expresion de esta Insignia, solicite innatamente la mayor Nobleza? no porque la Nobleza de V. Exc. neccsiste de exterior indicio, para ser notoria al mundo; que de la alta Nobleza de V. Exc. es V. Exc. mismo la mejor insignia, sino es porque Insignia de Nobleza tanta, en qualquiera otra estuviera violenta. Bien conocerà V. Exc. que resistirme à tanto motivo, era empeño muy dificultoso. No invierta las nunca alteradas sendas de la benignidad de V. Exc. la pequeñez de la Obra, y haga merito sobre el conocimiento, que supongo, el pedir à V. Exc. que me perdone, como à Dios, que le guarde, como suplica nuestra Provincia, como la Monarquia neccsita, y como el Mundo desea. De este su Colegio de Zaragoza, y Março à 14. de 1701.

De V. Exc. afectuoso siervo,
y rendido Capellan, que S. P. B.

Fr. Joseph Navajas.

Alex. ab
Alex. lib. 2.
Dip. Ge-
neal. cap. 25

Lib. 5. Ge-
neal. cap. 18

APROBACION

QUE DE ORDEN DE N. M. R. P. PROVINCIAL, diò el P. Fr. Francisco Martinez de Texadillos, Doctor en Sagrada Theologia por la Vniuersidad de Zaragoza, Lector de Theologia, y Vicerrector del Colegio de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautiuos de la Ciudad de Zaragoza.

DE orden de la Trinidad se pidiò à MARIA Santissima la aprobacion de vn Sermon. Este renombre dà el Texto à la platica de el Angel, quando saludò à Maria, y propuso su Embaxada: *In sermone eius*. Y con termino de aprobacion lo dixo muy de mi intento nuestro Guadalupe erudito: *Angelus ad Mariam mittitur, ut suum consensum, suamque praberet approbationem*.

El objeto de el Sermon fue la Encarnacion de el Verbo, que como Divino grano lo avia de sembrar el Padre, Soberano Labrador: *Pater meus Agricola est*, en la Purissima tierra de Maria nuestra Señora; y siendo el assumpto este, toda la platica fue panegirico elegante de la gracia de Maria, sirviendo à su discurso de norte quatro singulares gracias, que el Verbo, Divino grano, concede entre las criaturas, especialmente à Maria: La gracia *præueniente*, la *adjuvante*, la *gratum faciente*, y las gracias *gratis datas*. Todas las explica el Texto. La *præueniente*, en las tres primeras voces: *Ave gratia plena*. Y aqui nuestro Guadalupe: *Beata Virgo Maria plenitudine gratia fuit præuenta*. La *adjuvante* en las dos segundas: *Dominus tecum*. Y agora el Abad Franconio: *Dominus tecum est, à Virgo, non generali tantum benedictionis gratia, verum, & singularis gratia adjuvantis prærogativa*. La *gratum faciente* en estas: *Invenisti gratiam apud Deum*. Y dize el Docto Silveyra: *Sermo est de gratia sanctificante*. Y las gracias *gratis datas*: *Spiritus Sanctus superveniet in te*. Y dize aqui San Bernardo: *Ideodicitur supervenire, quia magnarum gratiarum multitudo, nunc denuo advenit in eam*.

El Predicador fue vn Angel: *Missus est Angelus*; y vn Angel tan superior, que era entre los mayores el primero, como dize San Gregorio: *Summum Angelum venisse dignum fuerat*. Sirviò al Sermon de Teatro, de Maria el domicilio: *Domum Virginis An-*

Lucæ 1.
Hieronym.
Guadal. in
cap. 1. Lucæ.

Ioann. 15.

Guadalup.
ubi supra.
Francon.
lib. 6. de
gra.
Sylv. to. 1.
in Evang.
in cap. 50.
lib. 1. q. 33.
num. 88.

D. Bernar.
Serm. 4. su-
per Miss. est

D. Gregor.
Mag. Hom.
3. in Evang.

Sylv. ubi su-
pra, q. 11.
Guadalupe.
ubi sup.

gelus ingreditur. Tuvo este Angel por oyentes muchos Celestes
Espiritus de todos los nueve Coros: *Veni Gabriel ad Mariam*
cum Angelorum comitatu.

Este es el hermoso Panegirico, cuya aprobacion humilde se
pidió à Maria Santissima, y otro semejante à este me manda
aprobar à mi N.M.R.P. el M.Fr. Juan Pasqual, &c. que es el que
en la publicacion, ò anunciacion de la Bulla predicò con tanto
acierto el R. P. M. Fr. Joseph Navajas, &c. tan parecidos en to-
do, como dirà el paralelo.

Luce 8.

De aquel Sermon el objeto, fue la Persona segunda de la Tri-
nidad Santissima, palabra del Padre Eterno, que como grano
purissimo: *Semen est Verbum Dei*, se sembrò en la limpia tierra
de Maria Señora nuestra. Y este tiene por objeto vnas divinas
palabras, dichas por el Padre Santo, que impressas en vna Bulla,
siembra diestro Labrador en la mas fecunda tierra de la Cato-

Luce cap. 8.

lica Iglesia, la limpia, y fertil España: *Ex vi qui seminat seminare*
semen suum. Eligió aquel por idea quatro hermosissimas gracias,
que aquella eterna semilla, especialmente causò à la purissima
tierra en donde estuvo sembrada. Y este sigue por idea las qua-
tro especiales gracias, que se conceden à España, donde se siem-
bra esta Bulla, ideadas en aquellas. La de las Indulgencias, idea-
da en la *gratum faciente*; porque la disposicion para poder con-
seguirlas, causa, ò aumenta esta gracia. La de Lactinios, en la
gracia *præveniente*; pues la gracia del Pontifice nos previene es-
te favor para entrar en el ayuno. La de Difuntos, en la *adjuvan-*
te; pues ayudamos con ella à aquellas dichosas almas que estàn
purgando sus culpas. Y la de Composicion, en las gracias *gratis*
datis; pues con ella dà de *gratis* conveniencias à los hombres
que se componen con ella.

Fue de entrambos Panegiricos la Casa de Maria Templo,
pues este se predicò en la sumptuosa Iglesia de la Virgen del Pi-
lar, que es la Casa mas antigua que tiene Maria en España. En
ambos Sermones fue el auditorio muy vno, porque se compuso
este, como aquel, de oyentes Nobles, Santos, Doctos, è inge-
niosos, siendo tan numeroso el concurso, que ni vno mas podia
entrar en tan dilatado Templo.

Sylv. ubi
supr. q. 10.
num. 18.

El Predicador de aquel era en la apariencia hombre: *Humana,*
ac sensibili specie inanimi, pulcherrima, ac deorsu facie, et candi-
da veste ornatum se præbuit; pero en realidad era Angel, y Angel
de lucidissimas prendas: *Multis ex ornatum dotibus*, dize nuestro

Gua-

Guadalupe. Y el Orador de este otro tiene tan divinas prendas, que podemos dezir de él, lo que dixo Andrès Cretenſe de Maria Nueſtra Señora quando oía à San Gabriel: *Videbat hoc, & Angelum cenſebat*; porque tanta ſazon en proponer los aſuntos, tanta abundancia de textos, tanta delicadeza en los diſcurſos, tanta ingenioſidad en las dudas, tanta novedad, y ajuſte en ſatisfacerlas, tanta eloqueſcia en las voces, tanta elegancia en el eſtilo, tanta curioſidad de noticias en las Hiſtorias Sagradas, y eſto en la corta edad de ſolos veinte y cinco años, empeçando en la Predicacion tan perfecto, como ſi por muchos años la huviera exercitado lucido, aviendose empleado mas en las ſiempre floridas Elcolasticas tareas; bien puede ſer eſtudioſo deſvelo de vn hombre puro, pero ſin duda que es obra de ſuperior inteligencia; porque como dixo el tragico Poeta:

*Ingenium caeſte ſuis velocius annis
ſurgit.*

Entrò al examen Maria de tan divino Sermon; y dize el Sagrado Texto, que ſe quedò penſativa al ver la Salutacion: *Cogitabat qualis eſſet iſta ſalutatio*. Y diò la razon Ambroſio: *Salutationis novam formam Virgo mirabatur, nuſquam enim erat lecta, vel audita*; porque jamás ſe avia oído Salutacion tan divina. Paſſò con eſto al Sermon, y allí yá ſe hallò turbada: *Turbata eſt in ſermone eius*. Y la razon dà Auguſtino: *Post illius benedictionis praſagium terretur Virgo de novitate verborum*. Turboſe, porque la paſiò la novedad de las voces, y elegancia del eſtilo. Y el Angelico Maeftro añade, que la admirò todo quanto el Angel dixo: *Virginem turbatam fuiſſe in admiratione eorum, quae ab Angelo dicebantur*.

Eſto ſucedio à Maria, y à míme paſſò lo miſmo examinando el Sermon; pues yá en la Salutacion viendo vna coſa tan nueva, tan admirable, y tan grãde, quedò en guſtoſa violencia penſativo mi diſcurſo: *Cogitaba qualis eſſet iſta ſalutatio*, haſta q̃ exclamè con Silveyra, ſiguiendo el rumbo de Ambroſio: *A ſeculo ſim. le non eſt auditum*. Entrè deſpues al Sermon, y hallando gravedad en los aſuntos, delicadeza en los conceptos, genuina ſolidez en las pruebas, en el eſtilo eloqueſcia, en las voces pureza caſtiza, en todo exceſivo à lo que dixo San Sydonio: *Gravia mature, profunda ſollicitè, argumentosa diſputatorie, quadam ſeverè, quapiam blandè, cuncta lectè, poterit, eloquentiſſimè*; paſſè de penſativo à admirado, y tanto, que pudiendo ſin eſcrupulo, conforme à lo

Andr. Cre-
ten. Ser. de
Annuntiac.

S. Ambros.

D. Auguſt.
Serm. de
Annuntiac.
D. Thom.
3. p. q. 30.
art. 3. in fin

Syl. ubi ſu-
pra, q. 29.
num. 77.

S. Syd. lib.
9. cap. 9.

que dixo Beoraldo: *Non ex amore, iudicium; sed ex iudicio, amor,* alargarme con razon en elogiar al Autor, me cerrò la turbaciò el canino; yà porque me dexò aturdido todo quanto dize en èl, pudiendo dezir con mi Angelico Maestro: *Turbatus fui in admiratione eorum, quæ ab Authore dicebantur.* Yà porque à prendas tan ventajosas, y excelsivas solo puede servir de elogio la cortès admiracion del silencio; y yà porque como dixo Symaco: *super foranei laboris est commendare conspicios.*

Sym. Epist.
94.

Y asì, siguiendo el dictamen de Maria, que sin atreverse à elogiar al Orador, ni al Sermon, passò, por obedecer, à declarar su dictamen, dandole su aprobacion: *Fiat secundum verbum tuum: obedientia Dei imperantis atracta suum consensum præbuit,* que dixo la mas fecunda selva de la Iglesia; digo, obedeciendo el precepto de N. M. R. P. Provincial, que siendo este Sermon como el que pondera San Pablo escribiendo à los Hebreos: *Virus est enim sermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti.* Y no aviendo hallado en èl cosa que contradiga à las verdades de nuestra Fè, ni à la pureza de las costumbres, puede V. P. M. R. con toda seguridad mandar que sude en la Prensa, para exemplar de los Oradores, deliciosa leccion de los eruditos, aprovechamiento de los tibios, lustre de nuestra Religion, y diadema lucida de su Autor: *Scriptis coronetur suis.* Sic sentio, salvo semper, &c. En este Colegio de la Santissima Trinidad, Redencion de Cautivos de Zaragoza, à 6. de Febrero de 1701.

Syl. ubi supra, q. 57.
num. 171.

Ad Hebr. 4

S. Ambros.

Fr. Francisco Martinez
de Texadillos.

LICEN.

LICENCIA DE EL ORDEN.

AVE MARIA.

FR. IVAN PASQUAL, MAESTRO EN SAGRADA Theologia, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal del Arçobispado de Zaragoza, Definidor General, y Ministro Provincial en los Reynos, y Corona de Aragon, de el Orden de la Santissima Trinidad, y Redentores Calçados, &c. Vista la Aprobacion, que por Comission nuestra ha dado el P. Fr. Francisco Martinez de Texadillos, Doctor en SAGRADA Theologia por la Vniversidad de Caragoça, y Lector de Theologia en nuestro Colegio de Zaragoza, de vn Sermon, que en la Publicacion de la Bulla predicò el P. Fr. Ioseph Navajas, Opositor à Cathedras en la Vniversidad de Salamanca, y Lector de Theologia de nuestro Colegio de Zaragoza, en la Iglesia Metropolitana del Santo Templo del PILAR: damos nuestra licencia para que pueda dicho Sermon darse à la Estampa. En testimonio de lo qual, mandamos dàr las presentes firmadas de nuestra mano, selladas con el Sello menor de nuestro Oficio, y refrendadas por nuestro Pro-Secretario. En nuestro Colegio de Zaragoza a 13. de Março de 1701.

*El M. Fr. Juan Pasqual,
Ministro Provincial.*

Por mandado de su P. M. R.

Fr. Antonio Massò Pro-Secret.

CENSURA

DE EL DOCT. DON MIGUEL ESTEVAN
y Colàs, Cathedratico que fue de Metaphisica en la
Vniuersidad de Valencia, Vicario de San Pablo de
Zaragoça, Capellan de Honor de su Alteza el Sere-
nissimo Señor Don Juan de Austria, y aora Chantre,
Dignidad en la Santa Iglesia Metropolitana
Cesaraugustana, y Examinador Sinodal
del Arçobispado.

POR Comission del Ilustrissimo Señor Don Lorenzo Armen-
gual del Pino, Obispo de Girona, Vicario General, y Vi-
sitador de la Ciudad, y Arçobispado de Zaragoza, por el Exce-
lentissimo Señor Don Antonio Ibañes de la Riba-Herrera, Ar-
çobispo de Zaragoza, de el Consejo de su Magestad. He leído esta
Oracion, que el R. P. M. Fr. Joseph Navajas, Opositor de Cathe-
dras en la Vniuersidad de Salamanca, Religioso de la Esclareci-
da, y Celestial Religion de la Santissima Trinidad, dixo en nues-
tra Santa Iglesia Metropolitana del Santo Templo del Pilar, en
la Solemnidad de la Publicacion de la Bulla, reconociendo con
mucho gusto, lo que ya al oírle advertí, que era el merecer glo-
riosamente los aplausos, q̄ le tributaron los doctos de erudito, y
las aclamaciones, que consiguió de todos por eloquente. Cupo-
me la suerte de ser oyente suyo; y fue tan buena, que la obtuve
por singular fortuna: muchísimos no lo logran, por la angustia
de sus numerosos concursos, aun en los Templos mas crecidos.
Segunda vez (para la aprobacion) me ha cabido la dicha de el
verla; y esta es la primera, en que vna ventura se ha sabido repe-
tir. Si me suspendió al oírla, al examinarla me ha admirado,
que ay cosas que escritas tienen menos alma, que dichas; pero
aquí las voces son tan animadas, y tan vivificada la eloquencia,
que igualmente las informa la pluma, de tanta vida como la bo-
ca. La dexteridad de su Autor supo tributar lucidas, y singulares
ideas al insondable mar del tesoro de las quatro Bullas: enlazar
las ponderaciones con novedad; la eloquencia, y discursos pere-
grinos con solida Escritura, dexada la competencia de qual con
mayor realce al juyzio de el ingenioso, y erudito. Sus voces as-
freadamente elevadas se hazen perceptibles sin excepcion de per-
so-

sona: Las clausulas tienen aliño sin afeccion, puro el lenguaje, las sentencias muchas, y tantas como periodos: ajustar lo sentencioso con lo eloquente, es destreza, que la han alcanzado pocos; que la alteza de las voces suele estragar las sentencias: aquí veo la eloquencia de vn Tulio vestida con la sentencia de vn Seneca. Primor, que le pudo conseguir ingenio tan florido, y de tan pocos años. Este agregado de prendas de el Orador, admira á todos, y desmaya la esperanza de imitarlas: hallar en aslunto tan raro, como es la Bulla de Lactinios, y Composicion singulares pruebas; tantos, y tan ajustados textos al intento; hermo-searles con dulce estilo, vestirles con aguda novedad; y formar tan artificiosa, como plausible idea, què viveza no arguye? què ingenio no manifesta? què caudal no acredita? y què magisterio no ostenta?

La contingencia ocasionò, que en muy breve tiempo huvo de rayar su Oracion sobre la panta de otro Evangelio; circunstancia, que al mas docto pudo congojar, sino obligar à negarse à tan repentino empeño: cogió de tan laboriosa fatiga en fruto los aplausos, y en premio las aclamaciones de todos: hizo en poco tiempo lo que pudieran executar otros en mucho: merecida corona de sus elogios. Conduxo el Padre de Familias al cultivo de su Viña vnos Labradores, pero à tan desiguales horas, que los vnos fueron embiados al amanecer, otros casi al cerrar de la noche. Entendò por estos San Geronimo à los Predicadores: *Pradicatorum sunt operarij*. Al llegar el tiempo de la paga, quexaronse los primeros de verse igualados à los vltimos: mucho mas pudieran, en la inteligencia de algunos Interpretes, que sienten fueron estos preferidos; ò en la de otros, que dicen quedaron sin gloria los primeros: es tan sofística la aparente justificacion de su quexa, que en la misma razon de fundarla, se descubre la sinrazon de oponerla. Oygamos lo que dize: *Hi novissimi vna hora fecerunt* (ò como lee Pagnino) *spatiu vnius horæ fecerunt, & pares illos nobis fecist*: pues que mayor razò quieren para que sea muy justa la distribucion de la paga, la prelacion en el premio? Pues si estos en vna hora hizieron con tanta diligencia, y acierto, lo que ellos con tantas horas de tiempo no executaron, claro està, que avia de ser desigual, y sin comparacion mayor el premio, y la corona (es de Cornelio el dictamen) *quia licet hi diutius laboraverint, illi tamen maiori gratia, diligencia, fervoreque laborarunt; quare vii primos in fervore, sic in mercede superarunt*:
 el.

S. Math.
c. 20. v. 12.

Hieronym.
in Glossa.

Pagnin. hie

Cornel. hie.

esta angustia de tiempo en el empeño coronò gloriosamente, y lleno de aplausos al Autor. Otra circunstancia reconozco en este Sermon, experimentada en quantos predica; digna tambien de admiracion: Atrebatados los animos de los oyentes, en grata suspension de su voz, prisioneros los sentidos le oyen como in-
mubles, siendo en los mas desacomodada la hora, y tambien incomodados por el numeroso concurso; perseveran empero, respeto, tan inmobiles los oyentes, que parecen, en sagrada transformacion estar convertidos en piedras: *Pronuntiatio a seo suavis euncta illustrans, ut non Musæ, non Apollo ipse loqui suavis, ut opinor, posset. Videbatur Janè more Meduseo auditores omnes in saxa vertisse.* Testigos tengo de esta verdad, y todos de mayor excepcion, los Prebendados, y Cabildo de mi Santa Iglesia, que afueri de luciente estrellas, hermoscan este firmamento Celestial. *Testes sunt* (dezia Casiodoro) *Doctissimi Viri diversa laude præcipui, quibus velut stellis micantibus Cælum fulget:* efecto de ser el Orador imán de los sentidos, y dulce encanto de las potencias.

Liban. in Ep. ad Efculap.

Casiod. lib. I de Divinis Lett. c. 27.

Innoc. III.

Pio V. in Bulla Privilegiorum ann. 1571.

Albana, Góçalez de Abila, Figueras, Sclaxar, Mazedo, in Hist.

Genes. 49.

o Su Religion logra por Fundadores à las dos mas fragrantas Azuzenas, Flores de Lis, San Juan de Mata, y San Felix de Valois; pero su Institucion por las manos de Dios Trino, y Vno: timbre glorioso, concedido por la Santidad de Inocencio III. en la Bula de la Fundacion: *Hic est Ordo approbatus, non à Sanctis fabricatus, sed à solo Summo Deo.* Se ostenta Redentora; asì la canoniza el Santo Pio V. *Inter cæteros Urbis, & Orbis Ordines iuxta regularia illius Instituta, circa spiritualia, & temporalia misericordia operamagis in charitate edificatus videtur hic Ordo.* Dan testimonio mas de mil, y quinientas Redenciones Generales hasta oy: tantos Laureles inmarcescibles de Martires, y en especial los aclamados por Martires de Argel. Hí florecido en Purpuras, y Nobleza, Arçobispos, Obispos, Confessores, y Predicadores de Reyes, Doctores, Maestros, y Cathedraticos de las primeras Vniversidades, Sugeros innumerables eminentes en todo genero de letras, y virtudes. El don de espiritu, magisterio, y eloquencia en el Pulpito à los Predicadores de esta Religion leses comunicado del Cielo. San Juan, y San Felix en el retiro de su soledad, junto à las cristalinas aguas de vna fuente vieron, que Dios les embiava vn Ciervo blanco con vna Cruz azul, y carmesi sobre la cabeza; entre las puntas; pronostico profetico de los dichos dones comunicados de esta Sagrada Familia. Bendixo Jacob moribando à Nefthaly: *Neph a: im cervus emissus aas elo-*

eloquia pulcritudinis. Hablava hermosa nête Nêthaly, Ciervo se-
 rà de Dios embiado; y como siente Enquerio es e. nblema Nef-
 thali de los Apostoles, y Predicadores, que fueron de su Tribu,
 y esto significa el Ciervo: *Nephtalim Apostoli, & Predicatores*
significat; ex hac enim Tribu Apostoli; esta mitteriosa profecia de
 Jacob se vè verificada en los Hijos de esta Sigrada Religion:
Cervus emissus. Entre los innumerables se singularizan el Reveren-
 disimo Padre Maestro Fray Manuel de Guerra, y Ribera, à
 quien oï nos con admiraciones por tres Quaresimas en este Hos-
 pital Real de Nuestra Señora de Gracia. El Reverendissimo Pa-
 dre Maestro Fray Ortenso Felix Paravezino, y Arteaga, de cu-
 ya oratoria su fama postuma pudo aclamar: *Ortensius. Nihil dico*
amplius. En este siglo, en Cathedras, y Pulpitos comienza bebiên-
 doles el espiritu el R. P. M. Fr. Joseph Navajas: *Cervus emissus;*
 hermosteando con novedad los discursos, y pensamientos: *Dans*
eloquia pulcritudinis: ecos à la voz de su nombre. Dexo para mas
 bien cortada pluma de tan Ilustre Religion las glorias, y de tan
 eloquente Orador las alabanças; y obedeciendo à los Decretos
 de la Santa Iglesia Catolica, y Tribunal de la Santa Inquisicion,
 soy de entender, que en el instrumento de esta Oracion no ay
 cuerda que haga disonancia con los Dogmas Catolicos, y bue-
 nas costumbres; y asì merece salir à luz, Zaragoza à 1. de Mar-
 ço de 1701.

Enquerio
 in Cat. Li-
 pomani.

D. Lorenzo
 Ramirez de
 Prado en su
 fama postu-
 ma.

Novacula
 idem ac fa-
 ciem nova-
 re.

Ciceron 1.
 de Divinis
 facies sumi-
 tur pro pul-
 chra forma
 corporis. Te-
 rent. in En-
 nus.

D. D. Miguel Estevan,
 y Colàs.

NOs D. Lorenzo Armengual, por la gracia
de Dios, y de la Santa Sede Apostolica,
Obispo de Girōda, Sufraganeo Cesaraugustano,
del Consejo de S. M. Visitador General, y en lo
Espiritual, y Temporal Provissor, y Vicario Ge-
neral de la Ciudad, y Arçobispado de Çaragoza
por el Excelentissimo Señor Dō Antonio Ibañes
de la Riba-Herrera, Arçobispo de Çaragoza, del
Consejo de S. M. &c. Atento à que en virtud de
Comission nuestra ha visto el Doct. D. Miguel
Estevan y Colàs, Chantre, Dignidad de la Santa
Iglesia Metropolitana Cesaraugustana, la Oraciō
que el R. P. M. Fr. Joseph Navajas, Religioso del
Orden de la Santissima Trinidad, dixo en la Sāta
Iglesia Metropolitana del Sāto Templo de Nues-
tra Señora del Pilar, en la Solemnidad de la Pū-
blicacion de la Bulla, y que en ella no ay cosa
opuesta à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres;
damos licencia para que se pueda imprimir, y sa-
car à luz. Dada en Çaragoza à 15. de Março de
1701.

*Lorenzo Obispo de Gironda,
Vic. Gñl.*

Por mandado de su Señoria Ilustrissima.

Joseph Perez, Not.

DE EL PADRE DOMINGO NAVASQUÈS, Doctor Theologo, en la Vniversidad de Zaragoza, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal del Arçobispado, y Retor del Colegio de la Compañia de Jesus de Zaragoza.

Por orden del Muy Ilustre Señor Don Antonio Blanco, Regente la Real Chancilleria de este Reyno, Honorario de el Consejo de su Magestad en el Supremo de Aragon, y Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion, he leído con particular gusto este Sermon, que con vniversal, y justissimo aplauso predicó à lo mas Noble, y Docto de esta Ciudad el R. P. M. Fr. Joseph Navajas, en la ocasion de la Publicacion de la Bulla de la Santa Cruzada, sagrado argumento de tan elegante Oracion. El primer empleo, à que destinaron los Romanos, segun nos enseñan sus Historias, aquel Adorno, ò Insignia à modo de nuestras Veneras, que llamaron *Bulla*, fue para enoblecen los adelantados Triunfos de aquel Ioben Real, Hijo de Tarquinio Prisco V. Rey de Roma, quando en la Victoria obtenida de los Sabinos, supo coronar tres lustros aun no cumplidos con Laureles, dignos de las canas, y experiencias de los mas provechosos, y acreditados Generales. Y en el Theatro de la Christiana eloquencia podrá ostentar su Autor esta *Bulla* tan docta, y discretamente explicada, como trofeo de vna tan anticipada sabiduria, que nos representa pocos mas años laureados con los frutos, y credits de el mas consumado Magisterio: desengañándonos de que no hablan con las Almas, è Ingenios grandes aquellas leyes comunes de Quintiliano: *Vix enim prima se elementa ad spem tollere effingenda, quam summam putant, eloquentia auddunt: proxima amplectentur magis: ita paulatim, & superiorum soes. rit.* Y que ay Plumas tan elevadas, que se puede dezir con justicia de sus primeros rasgos, lo que de las primeras lineas de Apelles: *Nel prima invenit lineamenta, tam Artis miracula.* Tal es esta Ecclesiastica Declamacion, en la pureza, y dulzura de

Macrobius
lib. 5. Satur
nal cap. 18.
Plinius lib.
33. cap. 1.

Apud Pe-
taviu lib.
1. Epist.
Epist. 2.

su estilo; en lo armonioso de sus numeros; en lo juyzioso de sus sentencias; en la solida perspicuidad de su Doctrina, en el manejo de la Sagrada erudicion; y en todas las demás partes, y perfecciones, que la componen. Y assi, salva superior Censura, juzgo muy del servicio de ambas Magestades, el que todos puedan mirar, y registrar descubierto por tan diestra mano los incomparables Theoros de la Bulla de la Santa Cruzada, que nos franquea á los Españoles la benignidad de la Sede Apostolica, y los sumos meritos con la Iglesia de nuestros Catolicissimos Monarcas. En este Colegio de la Compania de Iesvs de Zaragoza á 25. de Febrero de 1701.

Domingo Navasquès.

IMPRIMATUR.

Blanco Regens.

APRO-

APROBACION

DEL REVERENDISSIMO PADRE MAESTRO Fr. Antonio Iribarren, del Orden de Predicadores, Doctor Theologo, Cathedratico de Escritura en la Vniuersidad de Zaragoza, y Examinador Synodal de su Arçobispado, &c.

Reverendissimo Padre Provincial.

Señor mio. Con sumo aprecio recibo el Sermon adjunto, porque se me renueva al leerlo, el gusto que tuve de oirlo; pero confieso à V. Reverendissima, que tengo por inutil mi dictamen. Lo primero; porque aqui viene bien lo de San Ambrosio: *Quot homines, tot præcones*, quantos oygan à su Autor, ò lean sus escritos le aprobaràn. Lo segundo; porque estas aprobaciones, ni cierran la boca à los que increpan, ni la abren à los que alaban, lo que me ha movido, para poner las Censuras por sumario en algunos libros que he escrito, contentandome mucho el peregrino ingenio de los Portugueses, que con solas dos palabras que dizen: *Pode correr*, aprueban qualquier Libro; y estamos en vn siglo tan infeliz, que los maldicientes, tambien suelen dàr contra los Aprobantes, pues recientemente se ha visto vn Libro intitulado: *Censura de la Censura*. Pero sin embargo de todo esto, por lo que estimo à V. Reverendissima, dirè brevemente mi sentir à cerca de el Sermon. Christo encargò à los Apostoles, escogiendoles para Predicadores,

que no pensassen , el como, ni el que, avian de hablar: *Nolite cogitare quomodo, aut quid loquamini*, porque la Predicacion tiene substancia , que es el *quid*, y tiene modo , que es el *quomodo*. Los Predicadores por lo comun, tienen alguna de ambas partes , pero el Padre Lector Navajas la tiene ambas con perfeccion. Tiene el *quid* en la substancia, assi lo manifiesta este Sermon. Tiene el *quomodo*, que es el modo de dezirlo , assi lo confiesan quantos le oyen; yo no puedo aprobar aora fino el Sermon escrito, porque el Sermon vivo , que consiste en la articulacion de las voces, en los afectos, clausulas , acciones , y demàs partes de la eloquencia, quantos le oygan le aprobaràn; con que tengo dicho à V. Reverendissima mi dictamen, quedando siempre à su obediencia con muy fina voluntad.

Guarde Dios à V. Reverendissima muchos años. De este Colegio de San Vicente Ferrer de Zaragoza à 13. de Março de 1701.

Reverendissimo Padre Provincial

b. l. m. de V. Reverendissima
su mas aficionado servidor

Fr. Antonio Iribarren.



*Exijt qui seminat seminare semen
suum. Luc. 8.*



MADO escogido Pueblo, en quien desmiente la dicha de ignorar segundo, la apelacion precisa de primero, pues os dificulta en vuestro aplauso esta voz, el lauro feliz de carecer de igual. Numerosa dilatada Provincia, à quien construye la gloria de vnica, la razon de ser vnica en la gloria. Dichoso favorecido Reyno, en quien tan singular asistencia parece que fuera capaz disculpa à la embidia, si permitiera la embidia capaz disculpa, à no conciliar vuestros Privilegios las admiraciones, imposibilitando el passo à las inquietudes; pues dignamente consumido el animo en la admiracion, ni accion leve le queda para embidiar. Especialmente atendida Republica, que logras la hermosura de favorecida, sin el lunar preciso de emulada; pues no es posible que quien te admira, te emule, y es imposible que te vea, quié no te admire. Inclita felice gente, cuyos raros Privilegios, os texen el privilegio de solos. Casa feliz de Israël. Amado Pueblo de Dios, con vosotros hablo, dezia su Valeroso Caudillo. Quien ay, que os pueda disputar la gloria de vnicos, viendo la singularidad de vuestros Privilegios? *Qua est enim alia gens sic inclita, ut habeat ceremonias, iustaque iusticia, & uniuersam legem, quam ego proponam hodie ante oculos vestros?* A quien se han concedido tantos favores, que os fabrican la gloria de singulares? Quien ha conseguido el grande Privilegio, que yà os propongo? Quien ha logrado la singularidad, que oy publicará mi voz? *Quam ego proponam hodie.*

Deuter. 4.
num. 8.

Asi solicitava Moyses mover al Pueblo de Dios à Religion, y piedad, y cierto, que sin disputar su assumpto, parece que predicava à este Reyno. Convierto al Cerro Español, su modo de pre-

preguntar à Israël. Corona feliz de España, cuyos sin exemplar Privilegios te mantienen sola. Dichoso vno, y otro mundo, en quien desiniente multiplicada la vñidad en el dominio, y en el Privilegio, la disonancia, ó la gloria de vno, y otro. Religiosos valientes Españoles, cuyas magnanimas capacidades, menos se permiten Claustros, que Palestras, aunque satisface el ser los duelistas, gracias. Trono especial de la Fè. Blanco del mas singular favor, à quien se han concedido tus beneficios? Quien ha conseguido tus Privilegios? *Quæ est enim alia gens sic inclinata?* Quien ha logrado la gran dicha, que lograís, cuyo Privilegio he de proponeros oy? *Quam ego proponam hodie?* Quien ha conseguido como vosotros, que vñe la Sede Apostolica en la apercion de sus thesoros, à fin de colmaros de Privilegios, de la autoridad, que diò Christo à PEDRO, y à sus Successores, en la nunca mas perceptible metaphora de Llaves; pues abre franca con vosotros, sus indezibles thesoros, y los cierra advertida à los restantes Reynos?

Corro yá la cortina à la empresa, para atenuar lo obscuro de la pregunta. A quien mas se ha concedido la Bulla de la Cruzada, en que se os conceden tantos Privilegios, tan no escaseando los beneficios, que à no ser vicio la prodigalidad, reluciera en la frente de esta concessión? A quien mas se ha concedido favor tã amplo, que es semejante distintamente à todas las clases, vn cõfuto, si benigno chaos de intereses; constituyendo, que sè yo si diga su inaccesibilidad à nuestra comprehensión promiscuamente medicinas, Privilegios, arbitrios, y sufragios? Este don es vuestro indecible logro, cuya proposicion es oy mi empeño. *Quam ego proponam hodie.* Para esto sollicito atento mi Auditorio, como aquel Israelita prodigioto al Pueblo. No solo los convenia Moyse con sus Privilegios, sino es con la circunstancia de interesarlos solos: *Quæ est enim alia gens?* bien pondera su assunto su razon: porque esta circunstancia de no ser comunes, es el superlativo de los favores.

A esta singularidad de Israël mirava el Real Profeta David, quando con no diferente estilo, los hazia cargo de su Privilegio. *Quæ est autem, ut populus unus, Israël, gens in ter a?* Atiende, dezia, Israelitico Pueblo à la singularidad de ser llamado al Divino Culto, à la de ser especialmente electo, y singularmente redimido de Egipto. La eleccion entre las gentes, la vocacion à las adoraciones, la redempcion de las adversidades. Privilegios han

han sido tan solo tuyos, que te admiran sin semejante los mas linceos ojos. No porque no pudieran ver los que ay, sino es porque no ay otro que puedan ver; pues con ninguna otra Nacion de el Mundo, ha procedido la Providencia como contigo. *Non fecit taliter omni Nationi.* Observen, que no convierte tanto la atencion David à publicar sus grandes Privilegios, como à proponer que los poseen solos. Declarando la liberalidad de Dios, con el Pueblo de Israel, no solo dize que le privilegiò mucho, sino es que fue singular en su privilegio. Procede bien: que eleva el Privilegio gloriosamente à mayor, la circunstancia honrosa de no comun. Quereis ver la estatura à vuestros Privilegios? pues sabed, que sois especialmente privilegiados: *Non fecit taliter omni Nationi.* Con esto explico lo sumo del beneficio; pues no ay cosa, que mas eleve el favor, que el atributo grande de singular.

*Psalm. 147.
num. 20.*

De esta misma estatura es el beneficio, que concede nuestro Santissimo Padre à este Reyno. No solo ilustra à España con esta Bulla, sino es con la circunstancia de concederla à ella sola, creciendo la entidad de el beneficio lo especial del Privilegio. Esta no imitada gloria se concede en esta Bulla à España, Privilegio, cuya singularidad pudiera disputarle la suya à Israel, à no aver sido lo singular en este, vna remissa sombra de luz distante, retratando la especialidad de su gloria, lo singular de esta Bulla. Mas cierta, es, que clara, la razon de esta inteligencia: irèla corriendo desde la Persona de Israel, y la ira facilitando la aplicacion.

Dos nombres tuvo en diversos tiempos el gran Padre de las Cabeças de las Tribus, en cuya misteriosa mudança interesò mucha gloria. Primero tuvo el nombre de Jacob, y luego el nombre de Israel. Mas favores interesò como Israel, que logrò como Jacob: pues dos vezes, que le advirtiò Dios que se avia de llamar desde entonces Israel, ambas terminò el acto de esta mudança vna bendicion prodigiosa, en que le colmò Dios de gracias, y Privilegios, llenandole al bendecirle de beneficios. En la primera ocasion, que le advirtiò, que se llamase Israel, interesò tanta dicha, que confesò aver visto à Dios cara à cara, en cuya grà maravilla no fue la menos interessada su alma. *Benedixit ei in eodem loco, vocavitque Jacob nomen loci illius Phanuel, dicens, vidi Deum facie ad faciem, & salva facta est anima mea.* Y aun el nombre, que le concediò la Providencia, explica puntualmente esta glo-

*Genes. 32.
à num. 28.*

Genes. 35.
à num. 10.

gloria, porque esio quiere dezir Israèl, el que vè à Dios: *Videns Deum*. La segunda vez, que le intimò la Providencia, que se avia de llamar Israèl, depuesto el nombre de Jacob, *non vocaberis ultra Jacob, sed Israël erit nomen tuum*, tambien torció la llave à la copiosa fuente de sus gracias, corriendo à mares en abundantes misteriosas promesas, favor, en que interessado èl, estendiò su benignidad à su succeesion. En suma no se viò Jacob con el nombre de Israèl sin que correspondiesse, eco à este nombre, en èl, y sus hijos, excelsos copiosos raudales de Privilegios. Còsta del 32. y 35. del Genesis, cuyo texto omito por dilatado.

Genes. 32.
à num. 25.

D. Ambros.

num. 26.

Supuesto el mayor interès de Jacob, desde la comutacion de este nombre en el de Israèl, examinèmos el principio al exceso. La primera vez, que se le puso à Jacob el nombre de Israèl, raiz de su mas alta felicidad, fue quando despues de vna noche de misteriosa dudosa lucha rubricò con su sangre la Victoria, contrapesando, no cabalmente, la gloria de victorioso, el misterio de salir herido en vn lado: *Tenuit nervum femoris eius, & statim emarcuit :: ait illi, nequaquam Jacob appellabitur nomen tuum, sed Israël*. Esta herida, que sacò Jacob, dize San Ambrosio que representava la Cruz: *Crucem obtupefcentis femoris Jacob laetudo significabat*. Yà cede el misterio mucha parte de lo obscuro. Representando la Cruz aquella herida, era precisamente Cruz roja, porque aquel assomado, sino vertido, sanguinolento humor, avia de tenir de su color la Cruz. Aun herido conservaba el duelo, pues aun despues pidiò treguas su contrario: *Dimitte me*. Pues con razon figuen à este ocurso de circunstancias tan muchos, nuevos, y singulares Privilegios, como se le conceden à èl, y à sus hijos: porque Soldado que se atiende en campaña, con la prodigiosa Insignia de vna Cruz roja, basta para conseguir, poderoso motivo, Privilegios singulares al mayor Pueblo.

Esto es lo que sucede con este grande Privilegio de la Bulla, que concede nuestro Santissimo Padre à España. Todos saben que se concediò en subsidio de los que posponiendo conveniencia, y vida, à la Exaltacion de la Fè Catolica, peleavan por la conquista de la Tierra Santa, de quienes era vna Cruz roja, venerada Insignia, y por quien se llama esta Bulla de la Cruzada: con que el motivo de conceder en esta Bulla tantos Privilegios à España, fueron unos Soldados, à quienes para tanta empresa, fortalecia, y adornava vna Cruz roja. Pues por esto dixe, que la singularidad de este Privilegio, la idò la del Pueblo Israeliti-

co; porqué inferir singulares Privilegios en vn Reyno, quien se atiende en la campaña con esta Insignia, suceso es que venerò el mundo en la numerosa Republica de Israël, desde que se le concediò este nombre à Jacob.

Admiran justamente Moyfes, y David, singularmente favorecido à Israël. Admiran todas las Naciones de el Mundo, singularmente favorecido à este Reyno. Aquellos à Israël, en los muchos favores de la Providencia. Estas à España, en los singulares Privilegios de esta Bulla. Aquellos principiò vn Soldado en campaña con vna Cruz roja. Lo mismo principiò los Privilegios de la Bulla en España. Con que corren Israelitas, y Españoles tan parecidos, en ser singularmente privilegiados, que à no ser los Privilegios, que se conceden à España en esta Bulla, ajustado original, de quienes fueron retrato los de Israël, parece que pudieran disputarse lo singular, vno, y otro Reyno, en fuerza de los Privilegios de cada vno. Este es en comun el blanco de nuestra empresa, para cuya individuacion necesito de la gracia. AVE MARIA.

Exijt qui seminat seminare semen suum. Luc. 8.

LA alma de el Evangelio es vn Sembrador Prodigioso. Proponele oy Christo en esta misteriosa parabola, saliendo à conceder à la tierra la mejor semilla. Era muy diestro, y no obstante se malogrò algun grano. No fue defecto de quien los sembrava, sino indisposicion de quien los recibia. Alguno cayò tan junto al camino, que hollado de los viadores, fue alimento de las aves. Otro cayò entre piedras, que faltas de el fomento necesario, le permitieron leve despojo de el viento. Otro cayò entre espinas, que usurpando la virtud à la tierra, creciendo à porfia, sufocaron su substancia. Otro cayò en tierra tan buena, que bastò à acreditar la semilla, deviendo fructificar con abundancia, à su cultura. A estos quatro misteriosos granos, y sus significados prodigiosos, segun la explicacion de Christo, se reduce la doctrina de el Evangelio. Supongo, que esta admirable semilla es la Divina palabra, *semen est verbum Dei*. No creo que ditionará à la inteligencia todo el rigor de *Divina palabra*; pues siendo esta la Persona de Christo, no desluze su excelencia la propiedad

de semilla: yá porque vino al Mundo embiado de su Padre Eterno, como si le sembrára en la haza de lo humano, exercicio que no aja su Dignidad, pues el mismo Christo le llamó Labrador, *Pater meus agricola est*; yá porque es corriente entre los PP. siguiendo á San Augustin, que es Christo aquel misterioso grano de San Juan, que enterrado, y muerto fructificò tanto. Yá advierto la dificultad, de que el Sembrador de el Evangelio fue el mismo Christo, pero esto no desvanece el assumpto: que bien pudo en la labrança ser Sembrador, y semilla, quien fue en el Sacrificio el Sacerdote, y la Hostia: fuera de que sembrò en beneficio de todos su doctrina, sus gracias, y sus meritos, que si estos no logran en algunos el fruto de la eficacia, es porque lo dificulta la incultura de su tierra.

Este exercicio de Sembrador prodigioso subdelegò Christo en su Vicario, que dando cumplimiento à cargo de tanta importancia, facilita oy sus meritos à nuestra tierra, en lo benigno, y misterioso de esta Bulla; pues los meritos son de Christo el principio de donde desciende este Privilegio. Esta liberalidad de concederlos es propriamente sembrarlos; pues nada es mas sembrar vna tierra, que concederla liberal la semilla. Tan puntual Sébrador corresponde oy nuestro Santissimo Padre à la doctrina de este Evangelio, que siembra los mismos quatro granos, que explicò Christo. Observen las clases de los terrenos, y veràn la propiedad de los granos.

Vno cayò junto al camino, *secus viam*. Este misterioso grano es la Bulla, que se concede à favor de las Almas del Purgatorio; pues estas son, las que en fuerça de no ser yá viadores, por aver salido de el mundo, no estàn propriamente en el camino; pero estàn junto al camino, porque no se han apartado tanto de el mundo, que ayan conseguido el entrar en el Cielo. Otro cayò entre piedras, *super peiram*. Este grano es la Bulla de Laticinios, que se concede à los Eclesiasticos; pues estos son aquellas piedras Santas, que se elevaràn sobre la tierra en frase de Zacharias: *Lapides sancti eleuabuntur super terram*; porque en la còcordia de este texto con el de el capitulo trece de San Matheo, donde refiere el Evangelista la misma Parabola, se advierte, que estas piedras tenian poca tierra, *cecidit in petra, ubi non habebat terram multam*; con que son estas piedras las de Zacharias, porque como explicò San Gregorio, estas piedras Santas de Zacharias son aquellos varones, que tienen de tierra tan poco, que

Ioann. 15.
num. 1.

D. August.
tract. 51. in

Ioann. sub
medium.

Ioann. 12.
num. 24.

Zachar. 9.
num. 16.

Math. 13.
num. 5.

precisamente tienen lo preciso, disimulando aun esta leve porcion de lo terreno, su zelo, y atencion à lo Divino: *Paululum tangentes humum volu: ilitate sua ad Cœlestia festinantes.* Pues estas son propriamente el Estado Ecclesiastico, en quien desmiente lo terreno tanto, su consagracion al Divino Culto, que, ò se atienden piedras santas elevadas absolutamente sobre la tierra, *ele-
rabuntur super terram*, ò si se les trasluce lo preciso de tierra, se les advierte muy poca, *non habebant terram nullam.* Fuera de que yà es costumbre antigua en estas sagradas frases, acordar con las piedras los Sacerdotes, que por esso señalò con doze piedras Josue el lugar, que ocuparon los Sacerdotes en el Jordan: *Duo-
decim lapides possuit Josue in medio Jordanis alveo, ubi steterunt Sa-
cerdotes.* Otro grano cayò entre espinas, *inter spinas.* Este grano es la Bulla de Composicion, que se concede, à los que tienen usurpados bienes agenos: porque como explicò Christo en el Evangelio, estas espinas son movimiètos de la avaricia, y del apeto desordenado de la riqueza, *à solitudinibus, & divitijs, & voluptatibus vita suffocantur*, y para los que se hallan sufocados de tan nocivas espinas, en que vertieron su virtud, se concede la Bulla de Composicion. Otro cayò en tierra buena, *in terram bonam.* Este grano es la Bulla de Indulgencias: porque aquel grano, que cayò en tierra buena, hizo mucho fruto, segun la doctrina del Evangelio, *fecit fructum centuplum*, y para que haga mucho fruto esta Bulla, es necesario que cayga en tierra buena, en tierra que halle prevenida à benignas disposiciones de la gracia; porque en tierra, que maleficia el pecado, no haze esta Bulla todo su fruto.

En el texto de San Matheo en que se refiere esta Parabola de la semilla, se haze misterio, de que intervinièsse el Sol en la siembra, *Sole autem orto.* Yo imagino la advertencia misteriosa, observando los movimientos de este lucido Planeta. Haze presente al Sol en quatro distantes sitios la infatigable continua volubilidad de sus movimientos: *Oritur Sol, & occidit*, dize Salomon, *& in locum suum revertitur, ibique renascens girat per Meridiem, & flectitur ad Aquilonem.* Noten la consonancia entre estos movimientos, y aquellos granos. Es el Sol la cosa, en que con propiedad tanta se representa esta Bulla: pues si el Sol nace, y muere cada dia, *oritur Sol, & occidit*, cada año nace, y muere esta Bulla. Si renace este, *ibique renascens*, bolviendo à salir al dia siguiente, tambien esta Bulla renace. Si aquel asiste al Oriente,

D. Gregor.
Homil. in
Evang.

229

Jos. 4. n. 9.

Math. 13.
num. 6.

Ecclesiast. 1.
num. 5.

declina à Occidete, se conuierte al Aquilon, y gira al Medio dia; las mismas quatro partes comprehende esta Bulla. Yá porque estas quatro partes constituyen vna Cruz perfecta, que favorece esta semejança; pues únicamente de la Cruz tomó esta Bulla su denominacion, yá porque se conceden quatro Bullas, que corresponden à aquellas quatro estancias. A la alegría de el Oriente, la de Indulgencias; pues es el Oriente de gracias y dichas, *oriatur Sol*. A la melancolia de Occidence, la de difuntos; pues estos acuerda aquel sepultar lucimientos, *et occidit*. A lo benigno de el Medio dia, la de lacticiños; pues es para quando se dispensa en los alimentos, *girat per Meridiem*. A lo destemplado de la parte Aquilonar, la de composicion, *stectitur ad Aquilonem*; pues si es el Aquilon el centro de todo mal, *ab Aquilone panditur omnem malum*, que dixo el Propheta, y la raíz de todo mal es la avaricia, *radix omnium malorum*, que dixo San Pablo, *est cupiditas*, à aquella deve corresponder la Bulla de composicion, porque es la medicina, que se concede, en remedio de este achaque. De suerte que tenemos en esta misteriosa semilla quatro granos, en el Evangelio quatro porciones de tierra distintas, en el Sol quatro estancias, y en esta concession quatro Bullas. Pues sepan, que es misterio, lo que quizás avrà parecido acafo. El Sol es Christo, *Sol iustitie Christus Deus noster*. Las quatro porciones de tierra de el Evangelio son, como expliqué, quatro clases de personas. Pues los quatro granos, que se siembran, son estas Bullas. En el dia de la vida de el hombre registra el Sol Christo estas quatro estancias, fomentando estos quatro granos de estas quatro Bullas, que se siembran en quatro porciones de tierra distintas, concediendole à quatro clases de personas. Mi assumpto será proponerlas, para mover a solicitarlas.

§. I. ORITVR SOL.

EL primer movimiento del Sol es en su Oriente, à este corresponde la Bulla de Indulgencias, por corresponderle el último grano de el Evangelio, que fue el que cayendo en tierra buena dió tanto fruto, *in terram bonam*. No estrañen que comienze desde el último los granos de el Evangelio. Yá porque es este el orden con que se corresponden en el Sol, y en el Evangelio movimientos, y granos, yá porque tambien es doctrina de Christo comenzar por los últimos, y acabar por los primeros, *incipi-*

Jerem. 1. n.

14.

1. ad Thim.

6. n. 10.

Malach. 4.

n. 2.

Math. 20.

n. 8.

pien

mens à novissimis usque ad primos. Corresponde la concession de este al Oriente del Sol, porque es el Oriente de nuestra felicidad; y aun el modo de concederse à la tierra aquel Sol, y esta Bulla, convence eficazmente la semejança. Cõcediendose al Mundo por su principio examinemos el modo de concederse vno, y otro. Siendo, como dixè, Christo el Sol, se concediò à este Mundo como luz, en la advertida frase de David, *lux orra est iusto*. No he visto comparacion mas discreta, aunque retira de la superficie la alma. Noten vna propiedad experimentada en la luz, y veràn la propiedad de la comparacion. Todos saben, que es proprio de la luz desprendrese bizarrà, à las desapacibles vocaciones de mal apagada pavèsa, que explicando en nada conformes torbellinos de humo la sensible falta de su lucimiento, la obliga, con lo que la injuria; pues à instancias de pretendidos borrones, sabe corresponder en benignas luzes, tan prodiga en el favor, que elige para comunicar el beneficio, la sèda, porque la buscò el agravo. Testigòs son de esto quantas antorchas recien apagadas, hieren con el humo la luz de las encendidas.

*Psal. 96.
n. 11.*

Traygan aora à la memoria, aunque lo dificulte nuestro genio el mas lastimoso caso. Despues que reduciendo à practica la Omnipotencia, la voluntad de erigir esta sumptuosa fabrica, empezò à dar ser à las cosas, al eficaz imperio de sus palabras: despues que criados los Cielos, los enriqueciò de Angeles, y los hermoseò de luzes: despues que criada la tierra, la librò de la calumnia de menos vistosa, adornandola de plantas, flores, y frutos, y poblandola de animales diversos: despues que produjo en las aguas multitud de pezes, como en el ayre variedad de aves: despues que para que sirviessen al hombre, que avia de criar, puso en las cosas tal inclinacion, que les era gustosa esta esclavitud, obedeciendole rendidos los animales, fettejandole bulliciosos los pezès, lisongeandole los frutos el apetito, augmentandole las luzes el gusto, sirviendole las flores, y à sus pies de vistosa alfombra, y yà en sus manos de fragante delicia, confundiendo gustosamente en las aves, voces, y matizes, el exercicio à sus atenciones, pues siendo sus voces dulce hechizo à los oydos, quando sus varios colores apeteçido encanto de los ojos se equivocavan tanto los objetos de matizado, y sonoro, que casi comutavan el sentido: despues, digo, de toda esta prevencion, que avia de emplear sus propiedades despues, eriò al hombre, en quien fueron mas preciosos los dotes, que le ennoblecian, que las terrenas criaturas, que le aguar-

davan, concediòle vna alina, que logiò perfecta, porque intere-
 encendida la antorcha de la gracia. Pero ò dolor! pecò Adan por
 dar guito à vna muger (y yà fuera menos terrible desgracia, à no
 aver tantos Adanes en su descendencia). Deviò su vida à lo effi-
 caz de vna aliento, y llorò su ruina à la actividad de vn soplo. So-
 plò el ayre de su apetito con tal violencia, que bastò à apagar
 la luz de la gracia, y como apagada vna luz, sucede el humo, co-
 menço à humear desde aquel punto el pecado. Este humo llegò
 à tocar à aquella divina inaccessible llama, pues fuè la incom-
 prehensible divina luz la ofendida. En remedio de este daño se
 concediò el Sol de Christo al Mundo. Pues vean la propiedad de
 la similitud: es propio de la luz baxar por el humo, y como ad-
 virtiò David, que baxava passible Christo por el humo de el pe-
 cado, en que se exalò el lucimiento de Adan, dixo discreto, que
 baxava como luz: *lux orta est iusto*.

Este es el Oriente del Sol en el primer passo de sus maravillas,
 y este lo es tambien de esta Bula de Indulgencias. El mismo es
 el Oriente de esta al concederfe, que el Oriente de aquel al ma-
 nifestarse; pues si aquel baxa como luz, porque baxa por el hu-
 mo, como luz se concede esta Bula, por lo mismo. Veanlo claro:
 no se distinguen la gracia, y el pecado en la propiedad de ar-
 der, sino es en el ystoto atributo de lucir. Ambos arden, aunque
 no ambos lucen. La gracia luce, y arde, el pecado arde, y no lu-
 ce. De la persona de S. Juan Bautista, que significa gracia, dixo
 Christo, que era vna antorcha, que ardía, y lucía, *erat lucerna ar-
 dens, & lucens*. Advierte que luce, sobre dezir que arde, porque la
 gracia arde, y luce. Parece indistinto el lucir de el arder, y son
 muy distintos arder, y lucir. Hablando Clemente Alexandrino de
 aquella misteriosa Columna, en quien à favor del Pueblo de Is-
 rael se dividiò la asistencia, entre luz mas templada, y luz mas
 activa, dize assi, como còvertido al mismo Pueblo de Dios, *si obe-
 dieris, lucè, si non obedieris, ignè*. Entre obedecer, ò no obedecer, eli-
 ges, ò Israel, el arder, ò el lucir. Si obedeces, tendràs luz, con que
 luzcas, sino obedeces, fuego, en que ardas. Como admite distin-
 cion entre el fuego, y la luz? ay fuego, que no luzca, ni luz, que
 no arda? Luz, que no arda, no; fuego, que no luzca, si. El fuego que
 trahe consigo la indiscrecion de no obedecer, es vn fuego, que
 ignora el lucir. Por esto dixo Christo por S. Juan, que quien obra
 mal, aborrece la luz, *qui male agit, odit lucem*. Este apagò la luz de
 la gracia à soplos del pecado; pues noten, que no se privò del
 fue-

Ioan. 5. nu.
35.

Exod. 13.
nu. 21.
Clem. Alex.
in Exorta-
tor ad gen-
tes.

Ioan. 3. nu.
20.

fuego, porque es inseparable el fuego, de la entidad de el pecado: *in Synagoga peccantium exardebant ignis*, dize el Sabio. En la Sinagoga de los que pecan ardia el fuego. Este fuego no era luz, porque era vn fuego, que ardia cō el pecado, del qual huye la luz, como dixo Christo, *qui male agit, odit lucem*. Con que tenēmos, que la gracia, y el pecado se distinguen en lucir, pero parece convenienten en el arder.

ecclesi. 16.
vv. 7.

231

Tienen la gracia, y el pecado tãta oposicion, q̃ ni sobrenaturalmēte se pueden juntar, segun enseña en la Theologia probablemente alguna sentēcia, y aun en la de los q̃ no los conceden tanta, tienen bastēte para juntarse naturalmēte nūca. Apaga el soplo de el pecado la luz de la gracia, y apaga la luz de la gracia el ardor del pecado. Apagada la gracia, queda humeando el pecado; pues apagado el pecado tambien queda humo, porque como succede el humo al fuego y ay fuego en el pecado, apagado este fuego succede el humo. El humo, que queda, apagado el pecado, es vna sugesion à pena menor, es vna obligacion de satisfacer, vn reato à pena temporal. Para purgar de este à las Almas, se concede esta Bulla de Indulgencias, librandolas de satisfacer en el Purgatorio, con las penas, à que las obligò el pecado. De suerte, que se concede esta Bulla para apagar el reato à la pena temporal, y como este es humo de aquel infestado ardor, baja à apagar el humo con propiedad; pues este es el modo de bajar de la luz: luego es el mismo en aquel Sol, y esta Bulla el modo de concederse al Mundo en su Oriente benigno; pues si aquel se concediò por el humo de la mayor desdicha, por el humo se concede esta Bulla de la Cruzada.

Aun es mas la propiedad, advirtiēdo mas el texto de David, *lux orta est iusto*. Dize que bajò el Sol Christo como luz para el justo: luego para este como tal, no vino por el humo del pecado. Explico: ne: para el justo, dize David, baja este Sol como luz, en el justo, no ay pecado, que humee, porque si le huviera, no fuera justo: luego bajando como luz, saltando el pecado, no tendrà el bajar como luz, por bajar por el humo. Respondo con los dos apuntados generos de humo, que deven admitirse en el pecado. Humea antes de remitirse la ofensa, y humea perdonada la culpa. El humo del primer modo es reato à fuego eterno; el humo de el segundado es reato à temporal tormento. Este segundado humo puede averle en el justo, porque permanece aun perdonado el pecado. Todos saben, que manaron las Indulgencias en la

D. Bernard.

Sangre de Christo, como dixo exprellamente S. Bernardo: *Tanta auctoritate confirmatum est hoc Indulgentia privilegium, ut Christi proprio sanguine conscripta sint littera absolutionis nostrae.* Con estas se apaga el humo, que queda del pecado, despues que la gracia, apagò su fuego. Yà depone el texto lo misterioso. Como luz baja para el justo el Sol de Christo, porque puede perseverar en el justo algun humo de la culpa, borron, que acaba de purificar la Indulgencia; con que bajando à franquear las fuentes de las Indulgencias, en la permission de sus Divinas llagas, baxò à su- purar el humo que queda en el justo, remitido el pecado; y como es proprio de la luz bajar por el humo, dixo advertidamente David, que aun para el justo baxò este Sol como luz, *lux orta est iusto.* Para el justo no baxò à apagar la llama de la culpa, porque no fuera justo si la tuviera: solo vino franqueando los Tesoros de las Indulgencias, à librarle de el humo, que dejaron las culpas. Pues esto es lo que haze esta Bulla: no apagar el ardor del pe- cado, sino es supurar el humo, reliquia, que dexò en la alma, incen- dio vil de la culpa.

Esta es la Bulla de Indulgencias por el Oriente de su conces- sion, veanla àzia nuestra utilidad, que aunque conduce en aquel mucha, permite mas profunda advertencia, pues nos haze el ob- jecto admirado de David, en su mas elevada ponderacion. Bien- aventurados, dize, los que llegan à ser tan dichosos, que logran ver remitidos sus pecados, y cubiertos sus delitos: *Beati quorum remissa sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata.* Aquel iniqui- tates de el texto de David es el pecado en frase de S. Juan, *qui facit peccatum, iniquitatem facit, & peccatū est iniquitas.* Noten la distincion que haze el Real Prophetà entre cubrir los delitos, y remitir los pecados. Yo crei que el perdonarlos era cubrirlos, porque vna vez perdonados, yà no aparecen en orden à sus mas nocivos efectos. Pero es soberana la advertencia de el texto, porque aunque remitido el pecado, cesse el reato à fuego eterno, no cessa el reato à la pena temporal, que es la obligacion de sa- tisfacer: con que son distintas cosas, el remitir la ofensa, y el cu- brir la culpa. Remitirla es perdonarla; pero como aun despues de perdonada, permanece regularmente alguna reliquia, no que- da tan perfectamente cubierta, que no se pueda ver algo de la culpa. Pues la gracia de cubrirla añade al favor de perdonarla, el extinguir de tal suerte el reato à temporal pena, como si nunca huviera avido tal culpa. Assi entiende Lorino este cubrir el pe- cado:

Psal. 31.
an. 1.Ioan. 1. E-
pist. 3. n. 4.1. corin. in
Eph. 31. n. 2.

cado: sic reatum, & culpam aeterna pœna condonari, vt simul nullus remaneat temporalis pœna reatus.

Puede tener esto la dificultad de estår todas las cosas desnudas à los ojos de Dios: *omnia nuda, & aperta sunt oculis eius*. Pues si cubre el pecado, yà avrà algo, que no aparezca desnudo. Pero es replica de ningun valor. No aparece desnudo, porque no le ay. No le cubre dexandole, sino es destruyendolo. No ay pecado, porque le remite; no ay reliquia, porque le cubre. Perdonarle, y cubrirle es, dixo discretissimo Augustino, quedar nada del pecado, porque es borrarle de el todo, *eadem abolendo*. Para este modo de cubrir el pecado recurren vnos à aquella Estola primera de S. Lucas, otros à la vestidura nupcial de S. Matheo, à la fuerza de el amar el Chrisologo, y mas à nuestro intento Victor Obispo: *Indulgentia sue dono nuditatis turpitudinem operienao*. La capa, con que cubre Dios la culpa, es el indecible don de la Indulgencia. Con que segun esta Exposicion, aquellos son los Bienaventurados de el Verso de David, que logran al influxo benigno de la gracia ver remitida su culpa, y cubierta à benignidades de la Indulgencia, la que dexò su culpa infestada reliquia. Vean aora, si será el Cetro de España el objeto admirado de el Real Propheta; pues logran vna Bulla de Indulgencias, con que ver cubiertas sus culpas, como lleguen à ver remitida la ofensa, al influxo benigno de la gracia.

Remite la gracia la culpa, pero queda la reliquia. Esto es quedar perdonada, pero no cubierta. Desvanece su desapacible reliquia el don de la Indulgencia. Esto es quedar cubierta, sobre perdonada; Este don es el que se concede à España con esta Bulla: luego se nos concede, lo que nos falta para Bienaventurados, despues de remitidos nuestros delitos. La razon es clara: ninguno llega à Bienaventurado, sin que estè su delito remitido, y cubierto; esta Bulla le cubre, despues que la gracia le remite: luego desvanecemos con esta Bulla, lo que nos detiene, supuesta la gracia.

Supongo sabido, que no es solo esta Bulla centro de Indulgencias, sino es Tesoro de gràcias, interressando en ella vn abismo de privilegios, yà para la absolucion de casos reservados, yà para la comutacion de Votos, con las excepciones, y limites, que deven faber los Confessores, en quienes las hallarán los Penitentes, siendo esta Bulla para este Reyno, la misteriosa piedra del Desierto, al Israelitico, que herida de Moyes, se desatò à favor de los Israelitas, en abundantes misteriosas aguas, *perussit virga bis sili-*

232

Ad Hebr.
4. n. 13.

D. August.
quest. 108.
in Exod.
Luc. 25. nu.
22.
Math. 22.
n. 12.
Chrisolog.
ser. 3.
Vict. Car-
ten. Episc.
de Penit.
cap. 6. apud
Ambros.
to. 5. edit.
Rom.

Num. 20.
nu. 11.

Isai. 55. n. 1

*Sever. Ep.
Gavalon.
orat. 4. de
S. Cruce.
D. Gregor.
Naz. orat. 6
sub initiu.
Phil. Hebr.
lib. 3. de vi
ta Moysis
ad finem.
D. August.
quest. 23. in
Levit.*

cem, & egressa sunt aqua largissima; pues si en las aguas están representadas las gracias, como entienden comunmente en aquellas palabras de Isaías, *omnes sitientes venite ad aquas;* si el modo, con que hirió la piedra Moyses, formò perfectamente vna Cruz, pues fue el primer golpe recto, y el segundo, transverso, y obliquo, como consta de Severiano, *primo ictu recte & brato, & secundo, oblique, & transversim;* y si finalmente, gozò Moyses la dignidad de Pontifice, como consta del Nazianzeno, *Moyses Principum Princeps, & sacerdotum Sacerdos,* y cò mayor expressiõ, de Philon, y de S. Augustin, fue la piedra del Desierto vn Tesoro de gracias en la abundante copia de sus aguas misteriosas, que abrió Moyses como Pontifice, sirviendole la Cruz de misteriosa llave. Pues esta es la Bulla de la Cruzada; vn Tesoro de gracia, que por medio de la Cruz, franquea el Pontifice al Cerro Español. Este es el Oriente de las aguas en la piedra, este el Oriente de las gracias en esta Bulla, este el grano, q̄ de la misteriosa semilla, que se concede à España, cayò en tierra buena, correspondiendo este Oriente de benignidad, al primer passo del Sol, *oriatur sol. in terram bonam.*

§. II. GIRAT PER MERIDIEM.

Otro de los movimientos de esse lucido Planeta, es la estacion apacible de el Medio dia, hora, à que atiende la dispensa en los alimentos. A esta corresponde la Bulla de lacticinios, benigno segundo grano de esta semilla, que se concediò à la piedra, *super perram.* Atento N. SS. Padre à motivo justo, endulza agradablemente con esta Bulla lo menos apacible de la Quaresma, facilitando en cauzes de regalo, desahogo al mar de el tiempo. En todas facilitò las corrientes al amor de Christo, pero en esta profundizò las zanjas à lo sumo. Impetuosa corre siempre su gracia, al peso de su abundancia copiosa; pero en esta se desliza con tal violencia que baltadeàra la fineza en despeno, à permitir despenos su principio. Quien de los Angeles, ò Hombre, dize Oleastro, deve lo que tu à las finezas de Christo? Quien ha devido à su Mageltad, que transformado en Medico su amor, distintamente le determinasse la vianda, embolviendole en el regalo la medicina? *Vnde quaso, ò homo, talem Medicum habere mernjui, qui tam curiose, & ambiciose requireret, quid tibi comedendum, & a quibus abstinendum esset?* Esto es lo que executa oy Christo, por medio de este privilegio, con el estado

Oleasti.

Ecle-

Eclesiastico : vn componerles con el alimento mas delicado la saludable medicina del ayuno.

A este llamò Ifaias antecedentemente , y segun las señas creo que en su nombre. *Properate, emite, & comedite, venite, emite absque argento, & absque vlla commutatione vinum, & lac.* Sabed, dize, que esse candido regalado alimento, que os pudiera dificultar la ocasion, yà se os concede sin dificultad, daos prisa, venid, comprad, y comed. *Properate, emite, & comedite.* Este grande llamamiento, que hizo el Propheta , es el que executa oy Christo con esta Bula. Noten atentamente la semejanza. O, dificulta el tiempo ò estado perfectamente dicho, esse candido alimento, cuyo regalado alivio prescindiera en el ayuno, el merito, de el trabajo , pues apocando el trabajo, no desvaneciera el merito? pues *properate, emite, & comedite.* Yà se os dà la dificultad vencida, tomad esta Bula, y vsad de aquesta vianda.

Noten el orden: *emite, comedite.* Primero comprad , y luego comed, porque este privilegio, que se concede en la Bula , no se concede à quien no la toma. Solo estraño el termino de *comprad, emite.* Comprad! las gracias, y mas estas , no se fugaran à ventas, ni compras. Aun el sonido de la voz lastima donde es la concession gracia. Gracias compradas, lo fueran vendidas ; pues gracias vendidas degeneran de gracias. Pues si son vn abismo de gracias estas Bullas, como vsa Ifaias en su representaciõ de el termino de *comprad? emite.* El mismo que fomentò en la voz la duda, previno en el texto la respuesta. *Absque argento, & absque vlla cõmutatione.* Es verdad que combida Ifaias à comprarla , pero advierte, que no se dà nada por ella , *absque vlla commutatione.* Que como prueba bien el argumento, estraña venta privilegio tanto.

Bien: pero aùn ay dificultad. Si la gracia no es capaz de venta, y la Bula es gracia , como llevan la tassa por la Bula? pues quien te ha dicho que la llevan por ella? no es precio de la Bula la tassa; esso, que dàs , es solamente limosna , y dar vna limosna, al recibir vna gracia, ni aja en la gracia lo gratuito , ni desluce en la limosna el merito. Por esto quando apreciando Saùl el espiritu prophetico en Samuel, determinò consultarle en vna duda, de que podia desembarazarle su gracia, abrazò la proposicion de su criado, en orden à darle no sè que porcion de dinero, *optimus sermo tuus, veni, & eanus.* Supongo que no consta del texto, que se lo diese : pero si huviera de ser pecado el executarlo,

Ifai. 55. n. r

*1. Reg. c. 9.
10.*

hubiera sido pecado el consentirlo. Pues lo mas cierto es, que ni en consentirlo pecò. Porque no fue el animo en Saül, comprar con aquel precio la gracia de Samuel. No es creible, que ni Samuel, que era muy Santo, la vendiesse, ni Saül, que era entonces bueno, la comprasse. No avian de convenir en vn delito tan feo, vno, y otro Varon justo. Pues, Señor, dar dinero porque le revelassen, lo que dudava, no era pagar la gracia de la propheta? no, dize S. Geronimo, porque: *super magis estimandæ sunt tabernaculi, quam munera prophetia*: no dava Saül aquel dinero en precio de la gracia; era precisamente limosna, y es licito corresponder con vna limosna, à vista de recibir vna gracia.

Esto sucede al tomar la Bulla. No es precio su tassa, sino es limosna. Yà veo que me dirán, que no teniendo precio las gracias, ni avia de vlar de aquel termino Isaias, ni se avian de recibir estas limosnas. Pero respondo, que esse es vn modo discreto, de elevar à mayor el beneficio. Menos parece que beneficia quien dà satisfaciendo, que quien dà obligando: porque en el primero funda alguna obligacion, lo que le motiva à satisfacer, en el segundo no ay esta obligacion; y menos beneficia quien dà de obligado, que quien dà de generoso. Todos saben, que hazer vn beneficio, sin exagerar al hazerle su magnitud, es el arbitrio de hazerle mayor: porque beneficio grande, que se publica yà no es tanto, beneficio, que se oculta, es mas beneficio. Pues esto previno Christo en la voz del texto. Si este gran privilegio de la Bulla, no permitiera alguna limosna, mostrara Christo en èl lo generoso, y elcondiera lo obligado: permitiendola, muestra lo obligado, y oculta lo generoso; pues yà no parece accion tan graciosa, la que permite alguna recompensa. No la tiene en la realidad esta gracia, pero se recibe aquella limosna, porque sin ella, era mucho el beneficio, y parecia mucho; con ella, es el mismo, y no parece tanto; y como, que igual beneficio, parezca mas corto, es modo de crecer el beneficio; se recibe la limosna en la concession de esta Bulla, creciendo así la fineza. *Pius Dominus*, dixo S. Bernardo, *tribuendo quod gratis tribuit, facit ne gratis tribuat*. Haze mas el beneficio, porque siendo todo lo que dà, gracioso, haze parecer, que dà de obligado.

Esta vltima reflexion comprehende las Bullas en comun. Buelvo à lo singular de esta, en quien por ser especial el beneficio, deve ser especial el agradecimiento. Hablé de su excelencia por su magnitud, no es menos por su singularidad. Habla el Christo-

D. Hieron.
in cap. 3.
Michæe cir-
ca medium.

D. Bernar.

loftomo de el caso, en que en testimonio de el excesivo amor, con que atendia Ana à su deseado hijo Samuel, le ministrò por si, à impulso de su carino, aquel gustoso candido primer alimento; y despues de algunas razones, con que convence el acierto de Ana, prorrumpe en esta ponderacion misteriosa: *non sic admirabile fuit, quod ex petra in deserto scaturierint fontes aquarum*. No fue asì admirable, que desatada la piedra de el desierto en misteriosas aguas sufragasse la necesidad de los Israelitas. Dos sentidos puede tener aquel *sic* del Chrysostomo, y à proposito entrambos para el assumpto.

D. Chrysost.
hom. 46.

Si quiere dezir, que no fue tan admirable el caso de las aguas en el desierto, como el caso de Ana con su hijo, discurro asì la razon: era Samuel de la Familia, ò Tribu Sacerdotal, porque era de la Tribu de Levi, descendiente de Caath por linea recta, aunque su Padre Elcana fue puro Levita. Concediòle su madre esse candido alimento, y dize divinamente el Chrysostomo: no fue tan admirable el caso del desierto, *non sic admirabile fuit*. Porque no es tan admirable, q̃ vna piedra se desate en crystales, como que se conceda esse alimento, à quien es del gremio de los Sacerdotes.

apud. Mèd.
1. Reg. cap. 1
n. 1. annot.
4. sect. 1.

Si quiere dezir el Chrysostomo, que fue admirable vno, y otro caso, pero que no fue asì el de el desierto, porque fue admirable por distinto rumbo, *non sic*: discurro la razon por otro camino. Franquedò la piedra en el desierto sus aguas, en beneficio comun de los Israelitas: el beneficio de Ana con su hijo, se estrechò à el solo: con que como el vno es comun, y el otro es particular, es vno, y otro admirable, pero son admirables distintamète, *non sic*.

La piedra desatada en aguas, yà dixè, que era la Bulla de Indulgencias: la accion de conceder Ana aquel candido alimento à vn hijo suyo, es la de conceder la Iglesia esse alimento à otro hijo, que es el Estado Ecclesiastico. Admirable es vno, y otro beneficio; pero son admirables de distinto modo, *non sic*. Porque este es particular, como el de Samuel; aquel es general, como el de el Pueblo de Dios.

Aun tengo dificultad en este caso. No solo no me parece mas admirable el caso de Ana con su hijo, que el de la piedra de el desierto, pero ni tanto. Pues si fuera admirable rendir vna madre la sangre, que hizo mas pura, coccion mas perfecta, en blando gustoso alimento de su propio hijo, aunque regulando las admiraciones por los instantes, avian de faltar instantes, y sobrar ad-

admiraciones. Pero admira bien el Chrysostomo, porque encierra la accion mucho misterio. Todos saben que Ana se interpreta gracia. Dize que Samuel era de la Familia Sacerdotal. Pues dize el Chrysostomo: la accion de conceder Ana aquel alimento à su hijo, no es cosa tan precisa, que permita verse sin admirarse: porque es la accion, con que desfruta la *gracia* vn Ecclesiastico, en el vso de esse alimento; y deve admirarse, que se conceda à los Ecclesiasticos essa vianda, siendo vna accion tan graciosa.

Esto es lo que deve conciliar la admiracion, yà por gracioso, y yà por no comun. Y aun el mismo proceder de Ana con su hijo, mostiò lo singular de este privilegio. Es singular entre los Ecclesiasticos, porque no se concede à los Religiosos. Pues vean esta puntualidad en aquel modo de proceder. Determinò Elcana Padre de Samuel subir al Templo de Dios, à rêdir en la hostia, y el voto la señal de su agradecimiento. Fue en ocasion, que era Samuel tan niño, que aun le conservava su madre al pecho, cuyo, no sè si precioso embarazo, la privò por entonces de subir al Templo. Hasta que la edad de Samuel, dixo Ana, franqueè mas puerta, mas à mi deseo, que à mi desahogo, permitiendole alimento distinto, no subirè al Templo del Señor, porque es mi animo dexarme allí. *Non vadam donec ablaſtetur infans, & ducam eum, ut appareat ante conſpectum Domini, & maneat ibi iugiter.* Llegò el caso, en la succession de el tiempo, de comutar à Samuel el alimento, en otro; y entonces cumplió Ana lo prometido, subiendo con el al Templo: *& adduxit eum ſecum poſtquam ablaſtaverat.* Yà estàn en la duda. Què misterio ocultará, que no le quiesse su madre subir al Templo hasta privarle de aquel primer alimento gustoso? no sè si dirè la causa, pero explicarè mi congetura.

Supongo sabido, que fue Samuel Nazareno, estado, que parece empezó rigurosamente, desde que le subió al Templo su madre: porque Nazareno, es lo mismo, que separado, y consagrado. Sale como de raíz de el verbo Hebreo *Nazar*, de quien desciende el nombre *Nezer*, que significa consagracion, y separacion; quando le subió su madre al Templo, empezó con mas rigor Samuel su separacion de el Mundo, y su consagracion al Cielo; con que parece que empezó rigurosamente el Nazareato. Era aquel perfecto estado vislumbre, y sombra de el Religioso: yà por ser, el que conciliò mas perfeccion en aquella Ley; y yà por los votos, aunque distintos, con que se obligavan los Nazarenos. Con que se-
gun

1. Reg. c. 1.

n. 20. 21. 22

23. & 24.

apud. Mèd.

in 1. Reg. c.

1. n. 11. an-

not. 10. ſec.

1.

gun esta doctrina, desde que subieró à Samuel al Templo, se permitió en sombra, y figura, Religioso. Yà tenia èl antes, el ser de la Familia de los Sacerdotes; porque siendo, como era, de la Tribu de Levi, lo tuvo desde que nació. Pues este es claro el misterio de no subirle su madre al Templo, hasta privarle de aquel alimento gustoso. Hasta que vâ al Templo se le concede; al ir al Templo, se le prohíbe: porque yendo al Templo, se permitió, aunque em sombra, Religioso; antes, por ser de aquella Tribu, yà era Ecclesiastico; y concede la gracia de Ana esse alimento à su hijo como Ecclesiastico, y se le niega à èl mismo como Religioso.

Esta es la especialidad, con que procede esta concession. Mira la Iglesia en los dos Estados Ecclesiasticos, Secular, y Regular, dos hijos, y negando justamente este alimento à los hijos, que mira Religiosos, se le concede de gracia en esta Bulla à los demás Ecclesiasticos. Aora entiendo sin dificultad vna contraposicion, que motivaron el Esposo, y la Esposa en los Cantares, en dos distintas proposiciones. Proponese la Esposa en lo florido de su edad tan primera, que se atiende sin aquellas señales, bocas, porque publica la naturaleza en las mugeres, que las hizo capaces de ser madres. Sin aquellas fuentes, digo, de quienes es la corriente, candida à perfecciones su sangre. Sin aquel benigno deposito de nuestro primer alimento: *soror nostra parva, & vbera non habet.* A poca distancia, prorrumpe en esta ponderacion la Esposa: *vbera mea, sicut turris.* Son mis pechos como vna torre. Páso por el Misterio en la ponderacion, y voy à que haze cierto que los tiene, el ver que los compara à la torre; pues como se asegura que no los tiene? *vbera non habet.* Todos saben que la Esposa es la Iglesia. Son en las mugeres aquellas porciones, el conducto, por donde facilitan à sus hijos aquel blando alimento. Pues todo es verdad: tiene la Esposa pechos, y no los tiene: porque como concede la Iglesia el alimento de lacticiños à los Ecclesiasticos, y se le niega à los Religiosos; es verdad, que no tiene pechos para los Religiosos, pero los tiene para los demás Ecclesiasticos.

Supongo que no es esta especialidad defaecto àzia los Religiosos, sino es providencia entre los hijos. De vn Rey de Alexandria llamado Bogerio, refiere Paulo Diacono, q̃ le nacieron jutos dos hijos, tan parecidos, que fue preciso señalarlos, para distinguirlos. Esto es lo que haze la Iglesia con esta Bulla: señalar vno de sus dos mas parecidos hijos, para que perciban su distincion los ojos. Entre todos los hijos de la Iglesia los mas parecidos, sô
los

Cantic. 8. n.
8.

n. 10.

Paul. Dia.
de gest. Rô.
lib. 6.

los dos Estados Ecclesiasticos, cuya vnidad, afsi en la cõsagracion al culto, como en la perfecciõ de el empeco, escõdiera facilmente su diversidad, à la mas lince atencion. Dispone con providencia, que ayga algun señal, que los distinga, y concede esta Bulla de lacticios à los Ecclesiasticos, negandosela à los Religiosos, señal, con que quedamos distintos. Este es el especial privilegio de este Estado. Este el segundo grano, concedido à la piedra mas limpia, en el segundo passo de el mayor Planeta. *Girat per Meridiem super petram.*

§. III. FLECTITVR AD AQUILONEM.

Otro de los movimientos de el Sol, es la conuersion à la Region Aquilonar, à quien por la propiedad, que explique, corresponde la Bulla de composicion, tercero benigno misterioso grano, en el orden de graduarlos el Evangelio, concedido à la tierra, inculta, con las espinas de la avaricia, *inter spinas*; y puerta, porque se reduce al alcazar de la seguridad, desde la desapacible estancia de la inquietud, quien la habitava, detenido de bienes no suyos, siendo sus dueños inciertos. Extremada concession, aunque no sin exemplar: bien que el que precediò fue providencia, pues representava aun en el nombre esta Bulla.

Despues de conseguir la mas plausible Victoria de Madian, las nunca vencidas armas de Gedeon, en quienes convence el misterio de la Victoria, la improporcion aparente para la batalla; pues llevaban los Soldados, luzes, en vez de mosquetes; trompetas, en vez de espadas, y debiles barros, en vez de templados petos, pidiò, no sè si el zelo de Gedeon, à los Varones guerreros de Israel, que le concediesen vna gran cantidad de aquellas presas, de que avian despojado à los Madianitas: hizieronlo afsi, y èl las empleò. Yo creyera, que las pedia, para bolverselas à sus dueños, ò si eran difuntos, à sus herederos: que aunque en la Religion de la milicia, los menos haràn merito la pobreza voluntaria, parece que permite alguna dificultad, en el grande Espiritu de Gedeon. Yà veo que me diràn, que à què dueños se avian de restituir? presas, que en la confusion crecida de lid tan sangrienta, percibieron los Soldados, era imposible bolverselas à sus dueños. Pero esta imposibilidad no escusa todo genero de restitucion. Fuera de que aunque esto pruebe respecto de los Madianitas, que las perdieron, no respecto de los Israelitas, que

las ganaron. Como, si eran yá de los Israelitas, se quedó Gedeon con ellas? Dirán, que ellos se las dieron. Es verdad; pero qué avian de hazer, si él se las pidió? Como podian ellos negarlas, no negandose el Principe à pedir las? Pues este modo de recibir, apenas escusa de restitucion, porque vniversalmente tiene qualquiera obligacion de restituir lo que le dán, si se lo dán, porque él lo pidió, y él pidió mal. Pues fuera bueno, que vn Mercader, supongo, se excusasse de restituir lo mal adquirido, que en la realidad no es suyo, con la disculpa, de que el exceso, con que augmentò, contra justicia, su hazienda, fue dadiva, de quien llevó la mercaderia. Pues qué importa, que él te lo diese juzgando, que era justo, si le facilitò en su engaño tu peticion esse juizio? te lo diò engañado de tu peticion, pues debes restituir; que lo demás fuera condenar en costas à su inocencia, siendo toda la culpa de tu malicia. Supongo, que aunque quisiese restituir Gedeon, padeceria entre los Israelitas la confusion misma, en orden à saber el dueño de cada cosa: con que creo, que algun motivo, aunque huviesse otro, es lo que se expresa en el milmo texto.

Habla de Gedeon, y dize assi: *Tullit ornamenta, ac Bullas, quibus colla regalium Camellorum decorari solent.* Obtuvo Gedeon, dize el texto vnas Bullas, con que los Camellos Reales se suelen adornar. Estas son propriamente Bullas de Composicion. Porque en el Camello, como advierte Bercorio, està representado el hombre rico: *Camellus signat virum divitijs cumulatam*; y Bullas, con que se adornan los ricos, precisamente han de ser Bullas de Composicion. Estas son los adornos, que necesitan, los que siendo ricos, necesitan de adornos: porque el que es rico como deve, no ha menester componerse, ni adornarse. Pues yá no estraño, que se quedasse Gedeon con aquel Tesoro, porque si sobre ser sus dueños inciertos, obtuvo Bullas de Composicion, bien podia emplearle con seguridad.

Yá permite sentido facil vna difficil proposicion de Christo, que refiere el Evangelista S. Matheo, cuyo genuino sentido confirmará el pensamiento. Menos dificultosa entrada permitirá à vn Camello, dixo Christo, la capacidad corta de el ojo de vna abuja, que la mas espaciosa de la puerta de el Cielo, al que fuere desgraciado de rico. Con mas facilidad se vencerà lo dificultoso de entrar vn Camello por resquicio tan corto, que lo de entrar vn rico en el Cielo: *Facilius est Camellum per foramen acus transire, quam divitem intrare in Regnum Calorum.* Examinando la al-

*Judic. 8. nu.
21.*

*Bercor. to.
1. verb. Ca-
mel.*

*Mathe. 19.
n. 24.*

apud Mal-
donat. hic.

ma de esta comparacion, ay diversidad en el sentir. Algunos dicen, que avia vna puerta en la Ciudad de Jerusalem, tan menor, respecto de las otras de la Ciudad, que era llamada *foramen acus*, o ojo de abuja, siguiendo la metafora de la abuja en la puerta, al ver su monte, o dimension, tan corta. La exageracion de su pequenez, es que era necesario aliviar a los Camellos de la carga, para que pudiesen entrar por ella; y que queriendo Christo mostrar la dificultad de salvarse vn rico, los puso a los ojos este poderoso exemplo. Como si dixesse su Magestad: bien veis lo dificultoso de entrar vn Camello cargado por esta puerta; pues mas dificultosamente entrará vn rico en la gloria.]

No es abrazado de todos este parecer, porque parece, que priva de alguna eficacia el rigor de el sentido Literal, pero lo cierto es, que para el Místico oculta mucho misterio. Dudo de esta forma, supuesto lo dicho arriba. Dixe de Bercorio, que está el rico representado en el Camello, con que segun esto se haze la comparacion de rico a rico. Aun no es esto lo mas dificultoso, sino es añadiendo, que aquella Ciudad de Jerusalem era simbolo de la Jerusalem Celestial. Yá siguiendo la explicacion procede así: mas facil es, que el rico representado en el Camello, entre por la puerta de la Jerusalem Celestial, representada en aquella Ciudad de Jerusalem; que el que entre vn rico en la gloria, a quien le falta esta semejança. Yá son dos las dificultades: vna, porquẽ es dificultoso que se salve vn rico? Es acaso el ser rico pecado? no es pecado pero no ay sin pecado, el ser rico por mal medio: y este es el mas riguroso objeto de aquella comparacion de Christo; porque en la salvación de este, está lo dificultoso. La segunda dificultad es inquirir la razon: porque es mas facil que entre por las puertas de la Jerusalem triunfante vn rico representado en el Camello, que otro rico no representado?

Iudic. ubi
sup.

Buelvan yá al texto de Gedeon, y verán el misterio sin dificultad: *Tullit ornamenta, ac Bullas, quibus colla Camellorum decorari soient.* Son los ricos representados en los Camellos, vnos ricos, que saben texer de las Bullas sus adornos. Saben encubrir sus faltas, componiendose con las Bullas. Y es mas facil, que entre en esta Jerusalem Celestial, vn rico, que cubre con esta composicion los defectos de su enriquecer; que otro rico, que conserva la desgracia de rico, sin solicitar el adorno de el Camello; pues afeado de los Lunares de sus riquezas, no llega a componerse con estas Bullas.

Facilitan la entrada en aquella Celestial Jerusalem estas Bullas de Composicion, à los que no cupieran por el ambito de su espaciosa puerta, cargados de riqueza mal ganada. Ay dos diversas classes de ricos, à quienes distingue la composicion en vnos, y no en otros: el rico que se compone està representado en el Camello: pues este entrará mas facilmente en el Cielo, segun esta inteligencia de aquella Proposicion de Christo; porque aunque sea estorvo la carga de la riqueza, para entrar por la puerta de la gloria, le es muy facil el salvarse, al que sabe componerse.

Yá veo que me dirán, que ni aun al rico, que no se compone, le es dificil el salvarse. Segun la inteligencia de aquella comparacion de Christo, solo es mas facil, que se salve el rico representado en el Camello: pero la mayor facilidad en vno, no arguye dificultad en el otro. No condena su salvacion al horror de dificil, el reducirla à classe de no tan facil. Antes bien la comparacion dexa esta salvacion con facilidad: porque no ay ser mas facil en vno, sin que sea facil en otro, aunque no sea tanto. Pero todo lo dixo Christo. Diò à entender por esto, que era facil, y dixo expressamente que era dificil: *dives difficile intrabit in Regnum Caelorum*. Parece que dicen estos extremos oposicion, pero cessa advirtiendole la diversidad. Hablando de vn rico, que enriqueció por mal medio, es facil, y dificil su salvacion: dificil, si permaneciendo en la esfera de rico, no vfa de la composicion de el Camello; facil, si usando de el adorno de el Camello, se purifica de los defectos de rico.

Math. 19.
n. 23.

Yá me atreveré à dezir, que queda facil siempre su salvacion: porque incluyendose en la classe de los Camellos, es facil el que se salven los ricos; esta proficua inclusion tiene oy toda la facilidad, que puede tener; pues para hazer à los ricos, de la classe, de aquellos misteriosos Camellos, se les concede el mismo adorno, ò insignia, en la benignidad de esta Bulla: luego à la medida costa de componerse, logran facil el salvarse. Yá hizieron los Discipulos el reparo, en la misteriosa proposicion de Christo: pues, Señor, no se salvará ninguno: *quis ergo poterit salvus esse?* si harán, dixo Christo, que aunque la salvacion de estos, atendido el genio de los hombres, no carezca de toda imposibilidad, ya la supone vencida el poder de Dios: *apud homines hoc impossibile est, apud Deum autem omnia possibilia sunt*. Esta es la dificultad, que en esta Bulla nos propone vencida la mayor clemencia: reduciendo la salvacion de los ricos à tal classe de posibilidad, que ellos se

ubi sup. n.
25.

ubi sup. n.
26.

pueden labrar su consecucion, tan à poca costa, como sin privar-
te de tu riqueza componiendose por medio de esta Bulla. Tienes
algo, que no sea tuyo? pues, ò sabes, ò ignoras su dueño? si lo sa-
bes, restituye: que para no bolver lo que es suyo à dueño sabi-
do, no ay privilegio. No lo sabes? pues componte por medio de
esta Bulla, y logras la seguridad de tu conciencia: adorno, con
que no te impedirà lo mal adquirido de tu riqueza, el entrar por
la puerta de la gloria.

Luc. 16.

n. 6.

He persuadido la necesidad de las Bullas en plural, motivado
de el caso de Gedeon, en quien correspondieron muchas Bullas,
à la detencion de muchas riquezas. El que tiene usurpada mucha
hazienda, no puede cõponerse con vna Bulla. Con cada vna com-
pondrà cinquenta reales de plata, cõ que con las que correspon-
den à sus mal adquiridos bienes, segù esta proporciõ, cõpondrà,
los que tuviesse que componer. De fuerte que cõpuestos con vna
Bulla vnos, es menester otra Bulla para otros. Este es pùtualmen-
te el caso de aquel Mayordomo, que refiere S. Lucas: llegò à ro-
mar cuentas à vno de los deudores de su Amo, y le preguntò,
què què cantidad era, la que devia: *quantum debes Domino meo*
Señor, respondiò el deudor, cien cantaros de azeyte creo q han
de ser: *centum cados olei*. Pues toma, dixo el Mayordomo, tu escri-
tura, y yà solo quedas obligado à cinquenta: *accipe cautionem*
tuam, & seds cito, escribe quinquaginta. Pues si son ciento, los que
devia, como los dexa el Mayordomo en cinquenta? porque le dà
vna escritura. *Accipe cautionem tuam*. Y llevandose el deudor vna
escritura, se le absolviò la obligaciõ de los otros cinquenta. Bien:
pero yà que se empeña el Mayordomo en hazer el agasajo, por-
què no le remitiò por entero la deuda toda? porque no llevò el
deudor mas de vna escritura, *cautionem tuam*; y por sola vna es-
critura, solo se le pueden perdonar cinquenta: para componer la
deuda de los cièto, avia de llevar dos escrituras de esse cõtenido.

Este es nuestro caso. Quanto debes restituir? dize N. SS. P. fiel
Mayordomo de los bienes de Christo. Santissimo Padre ciè rea-
les de plata, supongo: pues toma tu escritura, que es la Bulla de la
Cruzada, *accipe cautionem tuam*; pero mira, que quedas obligado
à cinquenta, porque no llevas mas que vna. Señor, yo quisiera
componer los ciento, y salir de escrupulo; pues facil es: toma dos.
Que estàn liberal esta gracia, que aunque solo se compongan
cinquenta cõ cada Bulla, no te se estrecha la concessiõ à vna Bul-
la, que cada año puedes, por lo menos, tomar cinquenta. Este es

el tercero grano de esta semilla, concedido à lo ftagoso de espionosa tierra; y esta la conversion à la Region Aquilonar, tercero passo de el Sol. *Flectitur ad Aquilonem. Inter spinas.*

§. IV. ET OCCIDIT.

EL postrer passo, que dà à nuestra vista el Sol, es al sepultar su luz. Es aquel, en quien la propiedad de tropiezo, desacreditada la realidad de passo; pues trastornádole de este à otro Emisferio, se permite movimiento tan no como otro, que le temiera despeno, à no advertirle cōtinuo. Es aquella dudosa lid; es aquella indecisa confusion, en que en bolantes opuestos esquadrones, de mañosamente fugitivas luzes, y mal resistidas obscuridades, complican las circunstancias de el movimiēto, los extremos distantes, de cuna, y sepulcro: correspondiendose mutuamēte ecos, y voces, festivos acordes Hymnos alegres, y tragicas melancolicas Endechas tristes; pues percibiendo la indistincion, entre el nacer, y el morir, convence estas el dolor, de que muere, devengando aquellos lo festivo, de que nace. Es aquella precisa temerosa paga, à que se obligò al nacer cada dia. Es aquel acordar lo caduco à lo humano el misterioso bolante de el relox de el Cielo. Es aquel permitir del todo el campo à su enemigo, por multiplicarse los Laureles de Victorioso. Es aquel construir de la distancia de vn punto, sumptuosos, Panteon, y Palacio. Es entre el Zenit, y el Nadir, puntos de su elevacion, llegar à tocar la distancia con igualdad. Es recoger espirando, lo que derramò naciendo. Y es vltimamente prodigo de beneficios, y sentimienros, cobrar al ocultarse, en penas nuestras, los rēditos, de los corridos plazos de sus beneficios, para que hypotecamos al recibirle nuestros afectos. A este corresponde el primer grano de el Evangelio, y vltimo de nuestro assumpto; correspondiendo el ocafo en los hombres, al ocafo de las luzes: y para esta hora, melancolico centro de ocafos, se concede esta Bulla de Difuntos, no menos prodigioso grano, que cayò junto al camino. *secus viam.*

Concede N.SS. P. en esta Bulla el Tesoro de ma. precio, à favor de las Almas del Purgatorio, librandolas en nuestra caridad, el interès de su aplicacion. No creo que avrà corazon tan duro, que con la llave en la mano, para abrir este Tesoro à las Almas, las prive de estas Indulgencias. Esto fuera en ellas el mayor tormento, ilacion de nuestra crueldad en el castigo. Buelvo à acordar

dar el caso de Gedeon, en prueba de esta verdad. Sagradamente impaciente aquel valeroso Capitan, de que en ofensa de el Pueblo de Dios, hiziesen teatro à la lastimosa muerte de sus hermanos, lo difícil de el Tabor, Zebec, y Salmana, Reyes de Madián, explicó su justo enojo, en el mas riguroso castigo. Vive Dios, dixo, que os perdonára, sino los huvierais muerto: *vivit Dominus, quia si servassetis eos, non vos occiderem*; pero concita culpa tan crecida la mas sangrienta vengança. Así lo mostiò el suceso: acometiò Gedeon à los dos Reyes de Madián, y no còtento su enojo con quitarlos las vidas, estendiò su vengança à privarlos de las Bullas: *surrexit Gedeon, & interfecit Zebec, & Salmana, & tulit ornamenta, ac Bullas*. No sin misterio vís la Escritura de esta voz. Pedia delito tanto, el castigo mas riguroso: y midiendo Gedeon la pena, à lo execrable de la culpa, passò à despojarlos de las Bullas, despues de privarlos de las vidas; porque es la mayor pena al que perdiò la vida, carecer de el consuelo de la Bula.

Supongo que aquellas Bullas, no contenian el sufragio que estas; pero es misteriosa la puntualidad de la Escritura, para mover la compasión christiana: pues sabiendo que privar à los difuntos de las Bullas, es la mayor de las penas, quien avrá tan cruel con los difuntos de su obligacion, que permita el exceso de sus penas, privandolos del sufragio de estas Bullas? Yá admito en la execucion de lo que espero, tan sagradamente invertido vn exercicio, que atiende digno de christiana embidia, lo que no pudo ver Isaias sin lastima. Ay, dezia, de aquella miseramente lamentable tierra, separada à interposicion de los rios de Etiopia, cuyo Rey inexperto fia su auxilio, de la inconstancia de el mar, en faciles errantes puentes de papel. *Va terra, quæ est trans flum. na Ætiopia, qui mittit in mare legatos, & in vasis papiri super aquas*. Convertida la vista à lo riguroso de la letra, se lamenta Isaias con justa causa: porque à quien no ha de mover à compasión, ver fiar lo importante de vn auxilio, en vasos de tan leve subsistencia, al arbitrio de la mayor inconstancia? pero extrahido el Texto de su literal sentido à la luz de otro permitido en Divinas Letras, tan se niega la accion à lastima, que mueve dignamente à embidia. Profigo el Texto, para hazer mas perceptible el discurso.

Deponed, dize Isaias, ò Angeles, la pesadumbre, si acaso no careceis de toda, que os impida la velocidad de la carrera. Id,

focorred aquella gente, confussa, afligida, y triste: *ite Angeli* isaï. ubi
loces ad gentem convulsam, & dilaceratam. sup. Consolad estos miseros
lamentables despojos, del liquido cristallino furor de sus rios, en
quienes conserva alguna luz de la vida el humor espiritoso de
la esperança: *Ad gentem expectantem:: cuius diripuerunt flumina
terram eius.* Esta gente, que espera el auxilio, son las Almas Sã-
tas del Purgatorio. La razon es cierta: porque es aquella gente,
en quien es la causa de sus penas, el impetu de las aguas: *Cuius
diripuerunt flumina terram eius:* pues noten, que en las aguas es-
tàn representadas aquellas penas, que son capaces de atormentar
las Almas. Así entiende la comun aquel misterioso verso de *Psalm. 68.*
David: *Intraverunt aquæ usque ad animam meam.* n. 2.

Vean aora la razon: para el remedio de aquellas gentes con-
voca Isaías los Angeles, para quienes fabrican las aguas las mas
dolorosas penas; los que padecen en las aguas las penas, son las
Almas, porque las penas representadas en las aguas, son las ca-
paces de llegar á herir á estas; luego para el remedio de las Al-
mas, convoca los Angeles Isaías. Pues para este socorro son á
proposito aquellós vasos, que por fútiles para otros auxilios, mo-
tivaron en Isaías tantos lamentos. Acudid Angeles al socorro de
las Almas: pero mirad, q̃ como estàn representadas en las aguas
sus penas, es necesario para aliviarlas de sus penas, vencer lo
difícil de las aguas: con que precisamente os aveis de embarcar;
ea pues, à teneis estos vasos de papel: que para conducir vn so-
corro por las aguas de las tribulaciones, son los de papel, los
mas seguros Vaxeles.

Vean yá de Pueblo à Pueblo convertida la impericia en glo-
ria. Fiar vn socorro en debiles vasos de papel à las aguas, era el
objeto, que lamentava Isaías, y justamente atendido el contexto
de la historia; pero aquí eleva essa eleccion la circunstancia. Las
gentes, que esperan ser socorridas, son las Almas; las aguas, por
donde ha de caminar el socorro, son las penas; los vasos de pa-
pel, que le conducen, las Bullas. Pues aquí es justo, lo que allà im-
propio: porque es el vaso mas seguro el papel de estas Bullas, pa-
ra conducir el socorro à las Almas, por las inquietas olas de sus
penas. *In vasis papyri super aquas.*

Noten el misterio, con que llama Isaías Angeles, à los que em-
bia à socorrer estas gentes, *ite Angeli.* No es tanto por lo que
expresa, quanto por lo que significa. No es tanto, porque solos
los Angeles parece que pudieran sulcar con seguridad, en vasos
de

de papel, las inconstancias de el Mar; quanto, porque conducir en el papel de estas Bullas, por el mar de las penas, el socorro à las Almas, vincula tanto interès à los hombres, que los eleva gloriosamente à ser Angeles. *Ite Angeli*. Este es en el orden de referirlos el ultimo grano de la semilla, en el quarto, y ultimo passo del mayor Planeta. *Et occidit. Secus viam*.

Estos son los quatro granos, con que el sembrador de la mejor semilla, enriqueze vtilmente nuestra tierra. Todos son importantes à los vivos, aunque interessen en alguno los difuntos. En todos interesa la haza de la alma, deviendo à esta semilla prodigiola, contra lo que persuade toda mortal experiencia, no solo el provecho de enriquezerla, sino el anticipado logro de cultivarla. Yà beneficiandola con el riego de las gracias, en la Bulla de Indulgencias; yà levantandola vna cerca, con que queda hermosamente segura, contra el escrupulo en los alimentos, en la Bulla de Lactinios; yà convirtiendo las superfluidades de espinosos cardos, con que la sufocavan bienes mal adquiridos, en vtilles macollas de virtud, por medio de la Bulla de Composicion; yà colmandola de frutos preciosos, en el merito de los sufragios, por medio de la Bulla de Difuntos. Supongo, que à quien no le mueve à solicitarlas su interès, menos le convencerà mi persuasion. Baste dezir, que interesa quien las toma: en la de Indulgencias, Alma mas pura; en la de Lactinios, vida menos penosa; en la de Composicion, conciencia mas segura; en la de Difuntos, devocion mas meritoria. En cada vna, vn Tesoro de beneficios; en las quatro, vn abismo de privilegios. Mediante todas deve-
rà à Dios muchos auxilios de gracia, y mediante esta
la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

O. S. C. S. R. E.